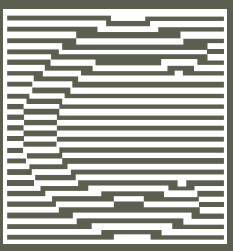
PEONZA

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Junio 2015 | Precio 7 €

Clásicos

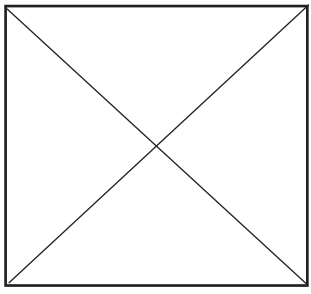
113

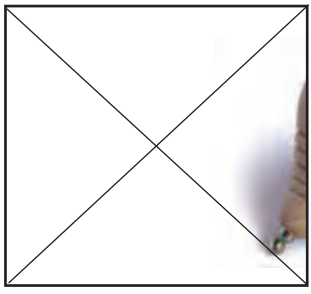


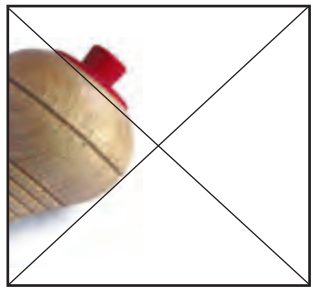
Gráficas **CALIMA**

PEONZA nº113

Revista de Literatura Infantil y Juvenil | Junio 2015







EDITORIAL
La actualidad de los clásicos. 2

ARTÍCULOS
La importancia de editar los clásicos hoy
Fernando Diego García 5

Recrear los clásicos
Pablo Cruz. 15

Revisando a Franz Kafka
Diego Moreno 23

El reino de las luciérnagas
Gustavo Martín Garzo 29

Los niños salvajes
Paciano Merino. 37

ENTREVISTAMOS A
José María Merino
Encarna Espinosa 47

MIL PALABRAS
PARA UNA IMAGEN
Juego de miradas
José Luis Polanco 56

ILUSTRARTE
La actualidad de los clásicos
Fernando Vicente 60

El reto de ilustrar a los clásicos
Jordi Vila Delclós 64

ENTRE VIÑETAS
Clásicos de la historieta recuperados
Juan Gutiérrez Martínez-Conde 67

ENTREVISTAMOS A
Iban Barrenetxea
Ainara Bezanilla. 73

BIBLIOTECA 78

COLOFÓN 96

GALERÍA. 97

Año XXIX, Junio 2015, Nº 113
Edita: Asociación Cultural Peonza
Apartado de Correos 2170
39080 Santander

Depósito Legal: SA-265-1994
ISSN: 1130-8370

Equipo de redacción:
Ainara Bezanilla Orallo,
Encarnación Espinosa Astillero,
Javier Flor Rebanal,
Javier García Sobrino,
Juan Gutiérrez Martínez-Conde,
Diego Gutiérrez del Valle,
Paciano Merino Merino,
José Luis Polanco Alonso,
Alberto Sebastián Gutiérrez.

Colaboradores:
Francisco Díaz Herrera,
Joaquín Martínez Cano,
Luis Ramas Ramírez,
Juan Vélez Bodero,
Yexus.

www.peonza.es
Correo electrónico: peonza@peonza.es
Suscripciones: administracion@peonza.es
Teléfono: 654 099 520
Diseño: SPR-MSH.COM
Impresión: Gráficas Calima, S.A.

La actualidad de los clásicos

Cada momento histórico posee sus lecturas emblemáticas, aquellos libros que reciben el respaldo de la crítica y del público. Los llamados clásicos, por su parte, atraviesan los años y los siglos y superan las modas para seducir a lectores de diferentes épocas. Y lo hacen apoyados en su calidad literaria, la vigencia de sus planteamientos estéticos, su capacidad para conectar con las preocupaciones vitales de cuantos se acercan a ellos y ofrecerles respuestas (o nuevos interrogantes).

Hablar de clásicos de la literatura infantil y juvenil puede parecer una contradicción en los términos, un oxímoron, dada la juventud del género. Así, se ha acuñado la fórmula de clásico moderno o contemporáneo. Ocurre con el álbum ilustrado, seguramente, la aportación más valiosa de la LIJ al mundo del libro. Sus títulos fundacionales o más representativos (obra de autores como Sendak, Lionni, Balzola, Lobel o McKee) se remontan, en muchos casos, a los años sesenta y actualmente se siguen leyendo con la misma aceptación con que fueron recibidos por niños que son los padres, o abuelos, de sus lectores de hoy. Aunque habría que denunciar el hecho de que algunos de esos álbumes imprescindibles, clásicos, a veces han caído en el olvido de la descatalogación hasta que una editorial con criterio ha acudido en su rescate.

También los cuentos tradicionales conservan su pujanza y se siguen publicando en versiones de muy variable calidad y fidelidad a sus originales. En los últimos años el cine de masas no ha dejado de explorar el filón que representa el poderoso imaginario colectivo del cuento.

Por su parte, los clásicos de la novela juvenil (Stevenson, Twain, Verne, Defoe), escritos en los siglos XVIII y XIX para los jóvenes lectores –o de los que éstos juiciosamente se apropiaron– no dejan de editarse acompañados de excelentes ilustraciones de nueva factura. La pregunta, en este caso, es si el lector juvenil actual mantiene el interés por unas historias que fueron el alimento para el hambre de ficción y aventura de generaciones de lectores o prefieren otros libros con marchamo de novedad que, a su modo de leer, conectan mejor con las formas de vida contemporáneas.

« **Bombástica Naturalis**
Il. Iban Barrenetxea
Ed. A buen paso, 2010

No deberíamos dejar al margen los clásicos de la literatura española y universal que se estudian en los institutos y que se prescriben a los alumnos. Habría que cuestionar la conveniencia de que los adolecentes se enfrenten a obras como *El Quijote*, *El Rey Lear* o *La Celestina* y también la pertinencia de las adaptaciones que tratan de estrechar la distancia que separa la complejidad de esos clásicos de la competencia lectora de los chicos.

Como conclusión, nos enfrentamos a un doble debate. Por un lado, dilucidar si los niños y los jóvenes de hoy se sienten atraídos por aquellos libros señalados como clásicos. Y, por otro, si los títulos y autores que actualmente triunfan resistirán la prueba que impone el paso del tiempo y pervivirán en los años y décadas por venir para ser leídos con avidez por lectores que aún no han nacido. Peonza estará ahí para contárselo.

#

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Enviar este cupón a :
Apartado de correos 2170, 39080 Santander
e-mail: peonza@peonza.es

Precios anuales IVA y portes incluidos:
España: 28 €
Extranjero: 40 €

Deseo suscribirme a la Revista de Literatura Infantil y Juvenil *Peonza* a partir del n° .....

MIS DATOS PERSONALES

APELLIDOS .....
NOMBRE .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....
E-MAIL .....

DOMICILIACIÓN BANCARIA

TITULAR .....
CALLE ..... N° ..... PISO .....
C.P. ..... TEL. .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

IBAN | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | | |

ENTIDAD .....
DOMICILIO DE LA AGENCIA .....
POBLACIÓN ..... PROV. .....

Si desea recibir factura, indique el número de copias y el NIF .....

Firma: .....

La importancia de editar los clásicos hoy

Sucesivas citas de Calvino, inteligentes reflexiones sobre la lectura de los clásicos, sirven al editor Fernando Diego para hilar un interesante análisis sobre la presencia de esos libros imperecederos en su catálogo. La actualidad de los clásicos descansa en la posibilidad de entablar con ellos un diálogo revelador sobre la condición humana y las grandes preguntas existenciales, además de la experiencia estética que nos procuran. El autor se detiene en los destacados ilustradores que han intervenido en sus ediciones y que aportan una nueva mirada que enriquece la nuestra como lectores. Clásicos para niños, jóvenes y adultos, libros para leer con pausa y sin prejuicios.

«Los clásicos son esos libros de los cuales suele oírse decir: "Estoy releyendo..." y nunca "Estoy leyendo..."». Así comienza Italo Calvino su ensayo *Por qué leer los clásicos*. En efecto, la lectura de todo clásico es siempre un trabajo de relectura: los textos clásicos operan desde sus efectos más profundos sobre el cuerpo social del que formamos parte y nos condicionan en tanto sujetos culturales, aunque nunca nos hayamos sumergido de forma consciente en su lectura. Por otro lado, un texto clásico se convierte en tal no sólo por develar de manera precisa rasgos importantes de la estructura sociocultural, sino también porque en tanto creación artística logra conmover y proporcionar un placer estético, siempre en las antípodas de lo fugaz y lo anodino.

Autor

Fernando Diego García
Director editorial Libros del Zorro Rojo

En Libros del Zorro Rojo ponderamos de manera muy especial ambas cuestiones. Intrínsecamente, toda obra literaria clásica es expresión de conflictos sociales e individuales que, por ser estructurales, lejos de pasar de moda, reactualizan constantemente los dilemas humanos primigenios. E inseparable de lo anterior, el valor esencial de toda obra literaria clásica, su condición de momento constitutivo del acervo cultural de nuestras sociedades. Por esta razón, cuando editamos obras clásicas en Libros del Zorro Rojo, trabajamos textos originales con la intención de incorporar una marca actual a la larga historia que ya traen estas obras, a través de la relectura que hacen artistas contemporáneos, o mediante el rescate de ediciones históricas, cuando la ilustración ya ha dejado una huella en este diálogo entre artes, convirtiéndola asimismo en relectura clásica. Es por todo ello que consideramos fundamental editar literatura clásica, no sólo dentro del catálogo orientado hacia el público adulto, sino también hacia el lector infantil y el juvenil.

En una ocasión, mientras presentábamos nuestra edición de *La Bella y la Bestia*, una lectora nos confesó que no le gustaba la historia por tratarse de un violador que cercenaba la libertad de una doncella. Preguntamos si había leído alguna vez el texto original, a lo que respondió negativamente. Explicamos entonces que el texto original de Leprince de Beaumont, escrito en 1756, presenta posiciones éticas muy fuertes, sobre todo las de la Bestia, que no sólo ofrece libertad a la Bella en cada acto, sino que además es un caballero gentil y atento. A su vez, las ilustraciones de Nicole Claveloux, frondosas y oscuras, emulan al grabado de época, al tiempo que trabajan la letra capitular y los códices para que, al adentrarnos en el libro, podamos respirar la atmósfera de mediados del XVIII. Otra de nuestras ediciones clásicas del catálogo infantil es *Hansel y Gretel* de los hermanos Grimm, ilustrado diestramente (o zurdamente, ya que de un zurdo se trata) por Lorenzo Mattotti. Cierto público, quizá acostumbrado a las versiones edulcoradas de este relato, rechaza esta edición por inquietante y oscura. En efecto, Mattotti recrea el bosque con gruesos trazos de negro y poco blanco en su composición. Pero ¿acaso podría hacerse de otro modo? ¿Debería ilustrarse un bosque acechante, que afanosamente intenta devorar a Hansel y Gretel, con colores en tonos pastel? ¿No es en cambio más apropiado emplear el negro y mínimas gotas de luz para recrear con fidelidad uno de los relatos más trágicos de la literatura infantil?

Resulta oportuno citar ahora dos ejemplos de nuestro trabajo de rescate editorial. Por un lado, nuestra edición de *El fantasma de Canterville* de Oscar Wilde, ilustrado por Oski, un proyecto desarrollado en los setenta por la editora Esther Tusquets, que estaba

desde hace años descatalogado. A nuestro entender, una joya imperecedera: las composiciones de Oski, un clásico latinoamericano de la ilustración y contemporáneo de Quino, rubrican con trazos hilarantes el desopilante humor con que Wilde construye esta parodia del género de las historias de fantasmas. Otro ejemplo de valioso rescate editorial lo encontramos en una de nuestras más recientes ediciones, los *Cuentos de hadas* de Hans Christian Andersen ilustrados por Harry Clarke. En Andersen confluían la escritura y la oralidad. Él escribía y memorizaba sus historias, que luego familias enteras, reunidas en torno al fuego, escuchaban fascinadas; relatos que habrían de perdurar, indelebles, no sólo en sus memorias individuales, sino también en las de las sociedades venideras. "El patito feo", "El soldadito de plomo", "La sirenita" o "El abeto", entre otros, han pasado a formar parte de nuestra tradición cultural. Muchas veces tergiversados, maquillados, reversionados. Nuevamente, se advierte la necesidad de volver a los clásicos y a su candente letra sin intermediarios. Del mismo modo, se rescata el exquisito trabajo de ilustración de Harry Clarke –excelente artista en el trabajo sobre vitrales y precursor del *art nouveau*–, delicado y puntilloso, que ya había alcanzado la categoría de clásico desde que, en 1916, la editorial inglesa George G. Harrap & Co. le hubo encargado la ilustración de estos cuentos en una tirada limitada pero indeleble de apenas 125 ejemplares.

Retomando la actualidad de los clásicos y la importancia del diálogo que entablan con el presente: de manera nada inocente sino bien deliberada, la voraz vertiginosidad de los tiempos de hoy día impone –sobre todo a la juventud, que crece en la era digital– el imperativo del "aquí y ahora", y genera la tramposa ilusión de la falta de disyuntiva, haciéndonos creer que

Perdido en la estación
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Bromera, 2011

La liga de los pelirrojos
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Anaya, 2013

la lectura de los clásicos entraría en evidente contradicción con los ritmos del presente. Desde la velocidad –ni animal ni humana, sino puramente maquinal– sin pausa admisible de las pantallas y su código binario, se empobrece la socialización de los jóvenes, instándolos a vivir en un puro presente, negador de la historia. "Es viejo; es obsoleto" se escucha a menudo, enarbolando la bandera de la falacia. ¿Es lícito, entonces, barrer de un plumazo la historia humana que ha venido construyendo, siglo tras siglo, una riqueza de planos en el cuerpo de cada una de las artes? En la literatura, por ejemplo, ¿podemos desdeñar la huella que han dejado Jean de La Fontaine o Voltaire con sus fábulas; Andersen, E. T. A. Hoffmann o los hermanos Grimm con sus cuentos? Sólo a costa de anular la historia, con el efecto trágico que eso conlleva. Para destacar una vez más la poderosa actualidad de los conflictos que estas obras plantean, pueden citarse ejemplos vivos que afirman su vigencia desde nuestro catálogo. Por un lado, *Rebelión en la granja*. En esta precisa metáfora de George Orwell, con el tono llevadero que los animales como actores de experiencias humanas otorgan a cada fábula, se denuncia la falla estructural que toda revolución humana arrastra: quienes originariamente critican los vicios de aquellos que detentan el poder, una vez que los han sustituido en los anhelados lugares de mando, comienzan, poco a poco, a reeditar las miserias que dieron origen a la rebelión. Ralph Steadman, uno de los grandes maestros en el género de la sátira política y social, capta con precisión esa violencia que, primero contenida, luego aflora sin resquemores, trasladando ese conflicto al lenguaje pictórico a través de la utilización de la tinta como elemento expresivo: manchones y salpicados son las aristas de esa violencia contra la que choca todo intento infructuoso de cambio. *El forastero misterioso* es otro ejemplo atinado. En esta obra póstuma de Mark Twain, el diablo –personaje central de la obra–, lejos de concentrar la totalidad del mal en su figura (y con ello disculpar al hombre de sus bajezas), es un diablo lúcido, que interpela al ser humano y lo confronta con sus propias miserias. Con ese humor ácido, tan característico de Twain, la obra cuestiona el supuesto progreso de la humanidad, invita a la reflexión y al despertar, tanto a los aldeanos que protagonizan la historia, como al lector que se sumerge en las páginas del libro. Atak, artista alemán contemporáneo, ilustra prácticamente la

totalidad de las escenas de la novela, ya que su propuesta implica una relectura a través de las imágenes, en las que recupera la imaginería de los manuscritos iluminados al tiempo que rinde tributo a obras clásicas de la historia del arte (de entre las cuales cabe destacar *El jardín de las delicias* de El Bosco): el diálogo entre el ayer y el hoy, de lo clásico releído a la luz (y sombra) de los elementos posmodernos.

Alicia en el país de las maravillas
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Anaya, 2011

Como bien escribe Calvino, "un clásico es una obra que suscita un incesante polvillo de discursos críticos, pero que la obra se sacude continuamente de encima". Ciertamente, los efectos de lectura que toda obra clásica suscita en cada lector son únicos e irrepetibles, puesto que confronta a cada quien, por un lado, con los síntomas sociales recurrentes; por el otro, con el riquísimo sedimento que la humanidad ha ido, paso sobre paso, construyendo en el delta de la cultura. Privar a alguien de esta experiencia es quitarle la hermosa posibilidad de construir, no sólo una voz sino también una mirada, en el lugar en el que nadie puede decir ni mirar por el otro.

El juego –porque en definitiva y aunque se analice con rigor, la experiencia literaria no merma un ápice su condición de divertimento ni su efecto lúdico y, por ende, resulta también gratificante– que abre la relectura de los clásicos es, como en una combinatoria de espejos enfrentados, exponencial. Nuevamente Calvino: "Un clásico es un libro que nunca termina de decir lo que tiene que decir", y luego: "Los clásicos son esos libros que nos llegan trayendo impresa la huella de las lecturas que han precedido a la nuestra, y tras de sí la huella que han dejado en la cultura o en las culturas que han atravesado". Nuestra aspiración como editores es la de construir un catálogo que posibilite una nueva relectura de los clásicos, hecha desde la riqueza polifónica que el encuentro entre literatura e ilustración produce, generando así una nueva huella que interpele a las generaciones de lectores que nos sucederán.

En Libros del Zorro Rojo homenajeamos este ciclo renovado mediante la construcción de un catálogo que destaque las recurrencias que, a manera de diálogo diacrónico, se encuentran entre los propios clásicos. Así sucede con La Fontaine. Nosotros editamos sus *Fábulas* acompañadas de cada uno de los cuadros que

Marc Chagall pintó en honor de ese clásico de las letras francesas y universales. Estas *Fábulas*, como es evidente, generan una impronta en el mundo de las bellas artes, además de dialogar en retrospectiva con fábulas más antiguas. Dentro de nuestro catálogo generan vasos comunicantes, por un lado, con un extraordinario cuento filosófico de Voltaire (gran admirador de La Fontaine) narrado en tono de fábula –*Micromegas*–, y por otro, con las *Fábulas* de Ambrose Bierce, escritor que, a modo de homenaje, tergiversa con humor corrosivo las del conspicuo escritor francés, y genera, a su vez, un clásico que nace de otro clásico.

El cuento, como representante del género clásico en literatura, no queda excluido de esta recuperación. Hemos editado la obra de Edgar Allan Poe: los *Cuentos de imaginación y misterio*, recreando la primera edición ilustrada fechada en 1919, y su única novela, *Narración de Arthur Gordon Pym*, ambas con la traducción de Julio Cortázar, otro cuentista por antonomasia. Pero, a la vez, hemos querido que la profundidad de los efectos que todo texto clásico genera no se agotase en esta única edición. Por eso, también hemos publicado *En las montañas de la locura*, obra en la que Lovecraft efectúa un guiño narrativo a la única novela de Poe, y en la que Enrique Breccia, artista de reconocida trayectoria en el mundo del cómic, despliega su talento para interpelar a nuevas generaciones lectoras. Poe, como bien es sabido, ha influido notablemente en la literatura que lo sucedió. De esta manera, *La peste escarlata* de Jack London es la novela que inaugura el género de las catastrofistas, inspirada fuertemente en el cuento de Poe "La máscara de la muerte roja". Luis Scafati –a estas alturas, un artista consagrado– ha ilustrado de manera magistral tanto la novela de Poe como la de London, entre otras.

Siguiendo con los clásicos que se han nutrido fuertemente de la literatura de Poe, dos de los mejores cuentistas latinoamericanos de todos los tiempos también forman parte de nuestro fondo editorial: Horacio Quiroga y Julio Cortázar. Del primero –mucho menos conocido en España que el segundo, pero que sin embargo nutrió al enorme cronopio–, es oportuno hacer una mención importante: asentó, en el Río de la Plata, las bases fundamentales del cuento en términos modernos. Gran lector de Poe, vivió, asimismo, una vida trágica. A diferencia del primero, alimentó su literatura menos de elementos fantásticos o sobrenaturales que de los provenientes de la crudeza de su propia experiencia vital. Recluido en la selva misionera de hace cien años, sus cuentos evocan el entorno hostil que las fieras y la vegetación indómita de ese hábitat suponían con una prosa excelente, surcada –como la de Poe– por un romanticismo oscuro y delicioso. *El salvaje*, uno de los cuentos de Quiroga presentes en nuestro catálogo, supone

Bombastica Naturalis
Il. Iban Barrenetxea
Ed. A buen paso, 2010

un auténtico viaje a la prehistoria que discurre de manera imprecisa entre sueño y realidad, en el que el trabajo de xilografía (grabado sobre madera) de Benavídez Bedoya refuerza el carácter arcaico y primitivo del relato al tiempo que realza, desde las imágenes, la atmósfera áspera que rezuma el escrito.

De Cortázar hemos editado *El perseguidor*, su cuento más extenso y emblemático, en el que se anticipa, desde la temática bohemia del mundo del jazz, la génesis de su célebre novela *Rayuela*. ¿Quién mejor que José Muñoz para dialogar con este escenario? Avezado dibujante de personajes del mundo de la música –desde Billie Holiday a Carlos Gardel–, en este cuento da vida al célebre trompetista Charlie Parker, referente musical de Cortázar y protagonista de esta historia.

Por supuesto, también Kafka es una de las referencias centrales de nuestro catálogo. En 2004, en una de nuestras primeras ediciones, publicamos *La metamorfosis*, con traducción de César Aira e ilustraciones de Luis Scafati; pero también sus microrrelatos, menos conocidos en español puesto que muchos de ellos permanecían aún inéditos. En ellos –recopilados bajo el título *Ocasión para una pequeña desesperación*, con ilustraciones de Nikolaus Heidelbach que apuntan con precisión hacia el detalle disruptivo, inquietante más allá del colorido de las estampas–, Kafka despliega, en pocas líneas, los conceptos centrales de su literatura (lo absurdo, la angustia existencial, la exclusión social sufrida por el individuo,

A sabedoria do califa
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Atica, 2014

los elementos oníricos que invaden la racional cotidianeidad), que desarrollaría en sus libros más extensos. El corazón de su escritura late ya en estos escritos breves.

Por último, *Salomé* de Oscar Wilde ejemplifica el riquísimo y variado diálogo que las huellas de lo clásico van sumando en el ámbito artístico a lo largo de los años. Homenaje a la tragedia griega, esta obra escrita originalmente en francés apuntó certeramente al corazón del conflicto humano al desarrollar un tema incómodo: el deseo femenino llevado a ultranza, más allá de cualquier prohibición y coacción masculina, incluida la del monarca. Tragedia asegurada, incomodidad garantizada. La obra estuvo prohibida durante décadas en París. Nuestra edición recupera el extraordinario trabajo de ilustración del modernista Aubrey Beardsley –el cual ejerció fuerte influencia en el trabajo de Harry Clarke–. No es casualidad que muchas de estas ilustraciones hayan, al igual que el texto de Wilde, sufrido la censura de su tiempo.

Volviendo a Calvino una vez más: "No queda más que inventarse cada uno una biblioteca ideal de sus clásicos; y yo diría que esa biblioteca debería comprender por partes iguales los libros que hemos leído y que han contado para nosotros y los libros que nos proponemos leer y presuponemos que van a contar para nosotros". Es desde el amor con el que trabajamos la edición de cada uno de nuestros libros, que invitamos al lector –sea cual sea

su edad– a sumergirse cuantas veces quiera y de manera personal en esta aventura inagotable de la literatura clásica, para que descubra el íntimo diálogo que estos textos entablan con el mundo de la ilustración, con los otros libros que, en perspectiva histórica, han nacido de clásicos para convertirse a su vez en estímulo central que continúe el ciclo renovado, con los conflictos y problemáticas de la sociedad humana, con el inconsciente colectivo y el bagaje cultural.

La puerta está abierta y la invitación resuena desde los ecos del pasado, generando un apacible rumor en los tiempos de hoy. Italo Calvino, excelente escritor y analista, sabía perfectamente desde qué lugar se convoca para que el resultado sea perdurable: "No se leen los clásicos por deber o por respeto, sino sólo por amor".

#

NOVEDAD

Sus páginas nos abren las puertas del museo
y nos encontramos lienzos llenos de vida:
una historia en cada cuadro.

La música de Mussorgsky nos envuelve...

Colección Música Clásica

www.kalandraka.com

Recrear los clásicos

Partiendo de su propia experiencia, el autor se pregunta cuáles son las razones por las que una y otra vez volvemos a las grandes obras literarias y reflexiona sobre la conveniencia de las adaptaciones de estos libros para ponerlos al alcance de los niños y los jóvenes. Al tiempo, se pregunta si la revitalización de determinados clásicos provocada por algunas adaptaciones cinematográficas o por determinadas efemérides, que suelen contar con la colaboración de la escuela, las instituciones y los medios de comunicación, es de alguna utilidad en el intento de animar a leer dichos clásicos, que es lo que importa.

Autor

Pablo Cruz
Editor de Anaya

Reilustrar los clásicos

Hace algunos años, charlando con otro editor, me enteré de cuál era el libro favorito de un ilustrador con el que he colaborado varias veces, y cuyo trabajo admiro. Un libro que también es uno de mis favoritos, de esos pocos títulos de los que uno acumula diferentes ediciones (unas críticas, otras ilustradas, otras adaptadas, otras feas, otras antiguas), con el que no cabe la posibilidad de decir "es que ese ya lo tengo".

Conocer el libro favorito de un ilustrador, y tener la posibilidad de editarlo con él, es una oportunidad de contar con los mejores ingredientes para obtener el mejor resultado. Pero ¿por qué publicar de nuevo un clásico que ha sido editado e ilustrado en tantas ocasiones y de maneras tan diversas? ¿Qué necesidad había de reeditar *La isla del tesoro?*

David Copperfield
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Teide, 2012

Meses más tarde coincidí con ese ilustrador, Jordi Vila, en Barcelona y le planteé la idea que rondaba mi cabeza desde esa conversación. Él, por supuesto, acogió con entusiasmo la posibilidad de ilustrar la obra de Stevenson, y eso me llevó a pensar que sí, que este libro iba a aportar algo, y que el hecho de que en el catálogo de la editorial donde trabajo ya tuviéramos dos ediciones diferentes (una íntegra y otra adaptada) no iba a ser un obstáculo.

El libro se publicó hace pocos meses, en otoño, y me alegra comprobar que el resultado es el que esperaba. Las ilustraciones a color de Jordi son cuadros que uno querría tener enmarcados en su salón, los personajes cobran vida, y los paisajes marinos parecen pintados del natural. En las últimas páginas, además, hemos reproducido algunos bocetos que Jordi había elaborado durante el proceso de trabajo y que consideramos que podrían resultar interesantes para el lector. Además del cuerpo de la obra, y de las ilustraciones, para hacer de esta una edición aún más singular, incorporamos un prólogo de una de las personas a las que más he oído elogiar este libro: Fernando Savater.

En el caso de *La isla del tesoro*, la ventaja que tiene reilustrar es que no existe en nuestra mente un imaginario tan fuerte como en otros libros clásicos, como por ejemplo *Alicia en el País de las Maravillas* o *El Quijote*. En el primer caso, el libro vio la luz en 1865 con las ilustraciones de Tenniel, que se siguen utilizando hoy en día en muchas ediciones, y son las que vienen a nuestra mente cuando pensamos en los personajes y escenas de *Alicia*. Aun así, otros muchos se han atrevido a reinterpretar el texto de Carroll, incluso adaptando e ilustrando al mismo tiempo, como hizo Tony

Ross. Unas ilustraciones que nosotros, separándolas del texto adaptado, utilizamos para una edición íntegra que publicamos hace pocos años. Otros ilustradores, como Anthony Browne, han ido más allá, y se han atrevido a trasponer el universo de Alicia al suyo propio, convirtiendo a todos los personajes en simios. Y en un giro de tuerca que se aproxima al campo de los *fanfic*, aunque no en sentido estricto, no me gustaría omitir *Prohibido leer a Lewis Carroll*, un magnífico libro que rinde homenaje al universo de Carroll partiendo de la visita que Alice Liddell hizo a Nueva York, siendo ya una anciana.

Otro relato atemporal que seguramente nos acompañará hasta el fin de la civilización es *Caperucita Roja*. La versión de Roberto Innocenti, *La niña de rojo*, que Kalandraka publicó en 2013, es para mí un ejemplo claro de cómo ilustrar un texto clásico de manera magistral, yendo hasta su raíz, dejando de lado lo evidente y lo meramente descriptivo. Innocenti utilizó los arquetipos presentes en el cuento para mostrarnos una Caperucita actual, urbana, rodeada de centros comerciales y carteles de propaganda política, e incluso nos ofreció dos finales distintos, aunando la crudeza de Perrault y la suavidad de los Grimm, que para tranquilidad de los lectores añadieron al cazador.

Adaptar los clásicos

Una forma más cuestionada de reinterpretar los clásicos son las adaptaciones, palabra que suele generar interminables debates y que cuenta con enemigos vehementes. Suelen adaptarse aquellos libros que por su lenguaje o extensión no se consideran al alcance de los jóvenes lectores, pero sí creemos que deben conocerlos (incluso a veces se hace una versión reducida, en formato álbum, como la que publicó Edelvives de *La isla del tesoro* ilustrada por François Roca, o el *Drácula* de Luis Scafati publicado por Libros del Zorro Rojo).

Yo mismo, cuando era pequeño, rebuscaba en las estanterías de la casa de mis abuelos a la caza de esas antiguas ediciones de Bruguera que todos los de mi generación hemos conocido, y reconozco que lo primero que hacía era leer los cómics que iban resumiendo la historia. Más allá de esta colección, o de algún cómic basado en un libro, como *El señor de los anillos*, no recuerdo otras adaptaciones en mi infancia, quizá es que no proliferaban tanto como ahora.

En esa época de mi vida, antes de ser un lector adulto, los libros que no era capaz de leer simplemente los dejaba a un lado, no me

La cata
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Nørdica, 2014

generaban interés. No recuerdo haber leído a Dostoievski cuando era adolescente, aunque sí que devoré algunos libros de Kafka, o algunas obras de Shakespeare, sin enterarme de la mitad, eso sí. No creo que esas ediciones de Bruguera que tanto llamaban mi atención perjudicaran mi educación lectora, como tampoco lo hicieron los libros de los Cinco o los de "Elige tu propia aventura", que convivían pacíficamente con los de Sempé, Roald Dahl y los cómics de Astérix.

Al fin y al cabo, ¿qué es lo que más importa de un clásico, su historia o su estilo literario? En ocasiones ambas cosas, y otras veces, la psicología de los personajes o una trama cautivadora. Si un adolescente es capaz de leer *Drácula* en su versión íntegra, como yo hice, disfrutando y pasando un poco de miedo, estupendo. Pero si no es así, prefiero que un joven conozca la historia a través de una adaptación literaria o una película (que las hay estupendas), y tenga luego curiosidad por acercarse al texto original en busca de más profundidad o significados.

Hoy en día hay numerosas colecciones de clásicos adaptados, ya que tienen más aceptación en el aula que antes. El hecho de que el currículum de enseñanza secundaria obligue a leer clásicos de la literatura desde la Edad Media hasta el siglo XX quizá ha hecho que los profesores prefieran versiones más accesibles de *La Celestina*, o de *Romeo y Julieta*. Si esta práctica genera menos rechazo en los estudiantes de esas edades, no me parece una mala opción, aunque reconozco que en un principio la idea me causaba rechazo. La alternativa, con el currículum de enseñanza actual, es obligarles a enfrentarse a textos en castellano antiguo que gene-

ralmente provocarán una aversión hacia la lectura, y hacia todo lo que huela a literatura clásica.

Personalmente, prefiero que las lecturas obligatorias o recomendadas en estas etapas sean de Gisbert, de Concha López Narváez, de Juan Farias o de Lorenzo Silva, si esos libros van a engancharles y a conseguir que lean por placer. Pero si es necesario ceñirse a los clásicos, prefiero que lean una buena adaptación de *El Buscón* si sé que la obra original se les va a caer de las manos. Cada profesor sabe qué alumnos tiene y cuál es el mejor libro para su clase, o incluso para una persona en concreto. Si después de acercarse a esos libros, al terminar la enseñanza secundaria, son lectores, es más probable que luego se acerquen a otras obras que presenten más dificultades o que hubieran rechazado antes de desarrollar afición por la lectura.

Los clásicos y la actualidad

Al hilo de las adaptaciones, en estos últimos años se ha producido otro fenómeno curioso: la revitalización de un clásico que estaba más o menos olvidado, gracias a una película, una serie, un *fanfic* o una efeméride. Cuentos clásicos, como *Blancanieves* o *Hansel y Gretel*, o libros míticos como *Drácula*, o las novelas de Lovecraft, han tenido un cierto resurgimiento, que a veces no dura demasiado, y otras veces se integra de manera más firme en la cultura popular. Sucedió con *El señor de los anillos*, que después de décadas ha vuelto a ocupar las mesas de novedades.

Este año, por ejemplo, estamos asistiendo a un auge de la cumbre de la literatura española, *El Quijote*, no solo porque anden removiendo la sepultura de su autor, sino porque se cumplen cuatrocientos años desde que se publicó su segunda parte. Ediciones completas, ilustradas, anotadas, adaptadas, recreaciones… Un clásico que vuelve a la actualidad y que los editores aprovechamos para relanzar con criterios comerciales, literarios o pedagógicos. Igual que sucedió el año pasado con otro clásico de nuestra literatura, *Platero y yo*, con motivo del centenario de su publicación.

La escuela, las instituciones y los medios de comunicación ayudan a que estas efemérides consigan rescatar libros que, aunque seguían poblando las librerías, lo hacían de una manera discreta, casi testimonial. ¿Tiene esto alguna utilidad más allá de las campañas institucionales o los lanzamientos oportunistas de los editores? No todas las ediciones o adaptaciones que surgen al hilo de estas efemérides están destinadas a durar, o tienen la calidad suficiente para recibir elogios de la crítica, pero pueden ayudar a

promocionar obras clásicas que todos deberíamos leer en algún momento, y puede que mucha gente se anime a ello por el simple hecho de oír hablar de manera constante del libro o por encontrar una edición atractiva.

Crear nuevos clásicos

Quizá a los diversos criterios que manejamos para discernir si un libro es un clásico o no, habría que añadir el de si es posible reilustrarlo con sentido. No todos los textos aguantarían una mirada creativa por parte de un ilustrador pero otros, como en los casos que mencionaba antes de *Alicia* o *El Quijote*, seguirán provocando ideas, lecturas diferentes, contrastes con el mundo actual, incluso interpretaciones subjetivas inspiradas en la obra pero ajenas al autor. En esto radica la necesidad de reeditar a los clásicos, ya que sin importar el paso del tiempo y los cambios que tienen lugar en la sociedad y en la mentalidad colectiva (o precisamente por eso), nos aportan una visión interesante del mundo, nos hacen reflexionar sobre nosotros mismos cuando volvemos sobre ellos, cuando los releemos y reinterpretamos bajo otra luz.

No partimos de cero, ni cuando leemos, ni cuando editamos, ni cuando ilustramos. En nosotros hay un bagaje de años de lecturas, de imágenes, de películas. Las humanidades puede que no tengan ese carácter científico de las matemáticas o la física, donde el conocimiento se acumula y progresa sobre las teorías y demostraciones ya existentes, pero el poso que deja ese bagaje intelectual forma otro tipo de conocimiento que sale a la luz cuando se reinterpreta un clásico. Editar también es reinterpretar, elegir esos ingredientes y mezclarlos de manera adecuada, y conseguir que alguien quiera colocar ese libro en su estantería, aunque ya lo tenga en siete ediciones diferentes y lo haya leído otras tantas veces.

Pero ¿por qué volvemos una y otra vez sobre los clásicos? ¿Acaso no somos capaces de crear nuevas obras que susciten el mismo interés? Para cualquier editor con pasión por su trabajo, el hecho de encontrar un manuscrito que tenga las cualidades para convertirse en un clásico es un placer incuestionable. Es más un ejercicio de imaginación que de certezas, pero uno siempre puede hacer un pequeño test para adivinar lo que le deparará el futuro a ese título que con tanta ilusión ha ayudado a que vea la luz: ¿está este libro a la altura de los que yo considero clásicos? ¿Su contenido seguirá vigente para las siguientes generaciones? ¿Contiene varios niveles de lectura? ¿Conseguirá que otros lectores se apasionen con él y quieran representar gráficamente su universo y sus personajes? Cuando el test falla, a uno le embarga cierta

Brujarella
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Thule, 2014

pesadumbre al ser consciente de que este, como otros tantos libros, tendrá una vida muy corta, quizá exitosa, pero desaparecerá al cabo de pocos años, y nadie dentro de un siglo oirá siquiera hablar de él.

Pero quizá gracias a ese poso que han dejado en nosotros tantas obras magistrales a lo largo de la historia consigamos alumbrar nuevos títulos, nuevas historias y personajes que dentro de un siglo aún sean significativos para la sociedad y puedan ser reinterpretados, analizados y recuperados. No porque formen parte de un canon elaborado por especialistas y eruditos, sino porque un grupo importante de lectores ha decidido que ese libro va a ocupar un lugar permanente en su estantería y, quizá cuando se publique una edición con nuevas ilustraciones, no sean capaces de decir: "es que ese ya lo tengo". No se trata (solo) de coleccionar, en el peor sentido de la palabra, sino de disfrutar el hecho de que una misma historia, con sus personajes y escenas memorables, sean capaces de generar las más variopintas interpretaciones textuales y visuales. Disfrutar de un libro que, por inagotable, se ha convertido en un clásico.

#

MIGUEL DE CERVANTES

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Disfruta de la esencia de ***El Quijote****, gracias a la rigurosa y eficaz adaptación de la* ***Real Academia Española***

Podrás ver todos nuestros materiales en:
www.leeresunbuenplan.es
en el Apartado Lecturas Recomendadas por temas

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
300 AÑOS

SANTILLANA

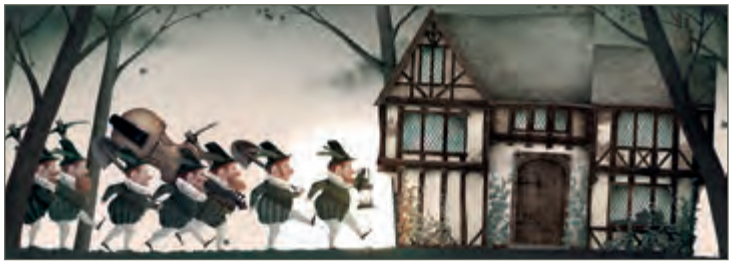
Revisando a Franz Kafka

Todo el mundo habla de los autores y los libros clásicos con gran familiaridad pero, ¿realmente estas obras han sido leídas, o más bien se conocen por sus adaptaciones cinematográficas? Diego Moreno, a partir de los comentarios a la edición de *La metamorfosis* de Kafka, nos explica cómo la editorial Nórdica a través de las traducciones, la selección de textos de menor extensión y las ediciones ilustradas consigue facilitar el acceso de los lectores a estas obras imperecederas.

Autor

Diego Moreno
Editor de Nørdica Libros

"Una mañana, tras despertar de un sueño intranquilo, Gregor Samsa se vio en su cama transformado en un monstruoso bicho." Así comienza uno de los relatos más conocidos de la literatura universal, *La metamorfosis*. En 2015 se conmemora el centenario del libro y, si lo traigo a colación, no es para hablar de la obra ni del título ni de su vigencia. Este libro es un caso curioso, pues es el único que hemos publicado dos veces en Nórdica. Este ejemplo sirve para mostrar nuestra concepción del libro ilustrado: es el trabajo gráfico, la narración del ilustrador, la que nos anima a revisitar textos ya conocidos, incluso ya publicados por nosotros mismos. La edición anterior contaba con una traducción diferente y con un trabajo gráfico magnífico (a cargo de Verónica Moretta),



« **Blancanieves**
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Nørdica, 2012

Traficantes de milagros
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Nørdica, 2014

pero cuando Antonio Santos me propuso hacer de nuevo este libro pensé que no era mala idea aportar una nueva visión del clásico. Ahora el lector debe juzgar si merecía la pena.

Nórdica Libros comienza en 2006 y desde el principio teníamos clara la necesidad de crear una colección de libros ilustrados. En un principio pensamos que sería una colección para adultos, y así la denominábamos, pero con los años hemos visto que hay muchos jóvenes lectores que valoran y disfrutan con nuestras ediciones.

¿Por qué publicar clásicos? En primer lugar porque son textos imperecederos, no pasan de moda, y eso, en el mundo del libro, en el que las novedades duran poco más de un mes en las mesas de las librerías, me parece un valor incuestionable. Son libros que nos acompañarán en toda nuestra vida lectora, a los que volveremos en diferentes etapas. Esto es muy claro, por ejemplo, en el caso de *La metamorfosis*: es un libro que se suele leer de joven y que volveremos a visitar en algún momento. Italo Calvino señala en *Por qué leer los clásicos* que "En realidad, las lecturas de juventud pueden ser poco provechosas por impaciencia, distracción, inexperiencia en cuanto a las instrucciones de uso, inexperiencia de la vida. Pueden ser (tal vez al mismo tiempo) formativas en el sentido de que dan una forma a la experiencia futura, proporcionando modelos, contenidos, términos de comparación, esquemas de clasificación, escalas de valores, paradigmas de belleza: cosas todas ellas que siguen actuando, aunque del libro leído en la juventud poco o nada se recuerde. Al releerlo en la edad madura, sucede que vuelven a encontrarse esas constantes que ahora

Traficantes de milagros
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Nørdica, 2014

forman parte de nuestros mecanismos internos y cuyo origen habíamos olvidado."

En el caso de Nórdica los clásicos son el armazón de nuestro catálogo. Autores como Kafka, Kleist, Strindberg o Melville son los pilares de nuestro trabajo. Sin ellos no sería posible la obra de escritores como Sebald, Hamsun, Handke, o Vila-Matas, por ejemplo. La publicación de ciertos autores puede verse como una clara declaración de intenciones, una señal que enviamos a los lectores para que puedan encontrar las claves de nuestro gusto editorial, de manera que, cuando publicamos autores menos conocidos o inéditos en nuestro país, el lector tenga una guía del tipo de literatura por el que apuesta Nórdica.

Por otra parte los clásicos son valores seguros, libros que nunca te van a decepcionar. Encontramos algo nuevo en cada lectura. En América Latina es sorprendente la buena acogida que tienen siempre este tipo de libros. El lector tiene menos recursos y huye de los libros con los que puede perder tiempo y dinero. Además, se trata de textos imprescindibles en la formación del lector, y por ello suelen tener una presencia importante en las bibliotecas.

Especial importancia tiene la complicidad de los ilustradores, que desde el comienzo aceptaron nuestras propuestas a sabiendas del difícil reto que supone dialogar con los clásicos. La potencia de los textos y la responsabilidad del trabajo es muy grande. Cuando el ilustrador consigue crear un discurso coherente (aunque no coincida con el punto de vista del escritor), una narración con una

El cuento del carpintero
Il. Iban Barrenetxea
Ed. A buen paso, 2011

lógica interna, es cuando estamos ante un gran libro ilustrado; un libro que no podremos volver a leer sin recordar el trabajo gráfico. Así sucede con el *Bartleby, el escribiente* de Javier Zavala, o con *¿Cuánta tierra necesita un hombre?*, gracias al trabajo de Elena Odriozola, o en la potente visión de *Una rubia imponente* realizada por Elisa Arguilé y muchos otros. Mark Twain escribió que un clásico es un libro que la gente conoce y puede llegar a elogiar pero no ha leído. Este es uno de los grandes problemas de los clásicos, que son, con frecuencia, respetados y temidos en exceso. Hay que respetarlos, claro, pero también hay que disfrutar de su lectura, hacerlos atractivos a lectores de todas las edades para que sea más fuerte la seducción que nos conduzca hacia ellos que el temor a su inaccesibilidad. Creo que las ediciones ilustradas pueden ayudarnos en ese objetivo. Muchos lectores creen que han leído *Las flores del mal* o *Frankenstein*, pero cuando publicamos nuestras ediciones de estos libros descubrimos que eran muchas las personas que nos escribían para darnos las gracias, pues en realidad no conocían los libros, sino la imagen que tenían de ellos por comentarios o películas.

En los últimos años estamos dedicando un importante espacio en nuestro catálogo a la publicación de poesía. Si hay un lector fiel, atento y que valora las buenas traducciones es el lector habitual de poesía. Descubrimos que se podía hacer un buen trabajo para redescubrir, para releer o para descubrir por primera vez a un poeta si las ediciones eran cuidadas e ilustradas. Si, como decía

anteriormente, dialogar con un clásico es siempre una gran responsabilidad para el ilustrador aún es más complejo el acercamiento a la poesía. Las breves antologías que hemos publicado de Emily Dickinson (*El viento comenzó a mecer la hierba*) o de Walt Whitman (*La extensión de mi cuerpo*), ambas ilustradas por Kike de la Rubia, son un ejemplo de lo que buscamos con la publicación de ediciones ilustradas de poesía. Nuestras ediciones son antologías sentimentales, realizadas por poetas que tienen una especial relación con los autores y no pretenden ser ejemplares en ningún sentido. Si hemos conseguido que muchos lectores lean por primera vez a Sylvia Plath, Alfonsina Storni o Miquel Martí i Pol, nuestro trabajo habrá tenido éxito.

Para finalizar, me gustaría señalar la importancia de que las ediciones sean, siempre, íntegras. Hemos optado en muchas ocasiones por recuperar relatos menos conocidos de autores imprescindibles con el objetivo de que el lector conozca obras de menor extensión, pero igual importancia, de clásicos. *La muerte de Iván Ilich*, de Tolstói, es un ejemplo de cómo una novela corta puede condensar lo mejor de la escritura de un maestro de la literatura. O *El capote*, de Nikolái Gógol, un breve relato en el que el escritor ruso nos muestra a uno de los personajes más emocionantes que se pueden encontrar en los libros, Akaki Akakievich.

Terminemos, de nuevo, con Calvino y su defensa de la lectura de los clásicos: "Tal vez el ideal sería oír la actualidad como el rumor que nos llega por la ventana y nos indica los atascos del tráfico y las perturbaciones meteorológicas, mientras seguimos el discurrir de los clásicos, que suena claro y articulado en la habitación".

#

Cuentos clásicos para leer y contar

Grandes ilustradores dan vida a los personajes de los cuentos tradicionales

5,95 €

Síguenos en...

www.anayainfantilyjuvenil.com ANAYA

El reino de las luciérnagas

La estrecha relación entre realidad y sueño, entre mundo físico e irrealidad, ha sido una constante en el mundo del cuento maravilloso. Martín Garzo indaga en la línea sutil que separa ambos hemisferios y reclama la necesidad de acudir a lo inasible porque no es suficiente lo real para decir lo que se quiere y porque es en el hemisferio de las ilusiones y las sombras donde anida la verdad de lo que somos. Por todo ello, también es este mundo de los deseos el lugar al que necesitan recurrir los niños para escuchar historias, para jugar y, en definitiva, para seguir sintiendo latir su corazón.

Dos niños, un niño y una niña, crecen juntos. Sus familias viven en casas vecinas y poco a poco surge entre ellos un tierno y absorbente amor. Pero muere la madre del niño y al trasladarse su familia a otra ciudad tienen que separarse. Pasan los años y el niño se transforma en un joven arquitecto, al que vemos trabajar en su pequeño estudio. Un día recibe la llamada de un noble que le encarga la construcción de unas caballerizas. El joven viaja a sus propiedades y se pone a dirigir las obras de ese edificio, que la mujer del noble visita con frecuencia. Ella le cuenta un día uno de sus sueños y el joven descubre asombrado que también él ha soñado lo mismo. Se dan cuenta de que son los niños que los adultos separaron al crecer, y que desde entonces no han dejado de buscarse. La trama se complica y por un hecho accidental el duque muere de un disparo y el joven es acusado de su muerte y condenado a cadena perpetua. Los carceleros le golpean hasta

Autor

Gustavo Martín Garzo
Escritor

Perrault
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Santillana, 2012

quebrarle la espalda, pero allí en su jergón sigue reuniéndose en sueños con su amiga, hasta que ésta muere y se presenta por última vez en esos sueños para decirle que ya no volverá. *¿Quién puede decir lo que es real y lo que no lo es*?, exclama ella poco antes de morir al reflexionar sobre su extraña historia.

Este es el argumento de *Sueño de amor eterno*, la película que Henry Hathaway filmó en 1935, basada en una novela de George de Maurier, titulada *Peter Ibbetson*. La película entusiasmó a los surrealistas que vieron en ella un ejemplo de ese arte nuevo que preconizaban capaz de indagar en lo más profundo del ser humano. En su *Primer Manifiesto del surrealismo* André Breton había escrito: "Creo en el encuentro futuro de esos dos estados, en apariencia tan contradictorios, como son el sueño y la realidad, en una especie de realidad absoluta, de surrealidad". Tal era la convicción de los surrealistas, que más allá de la realidad física había otra realidad distinta, una realidad subconsciente, onírica, imaginaria e irracional en la que residían las claves de nuestra vitalidad y de nuestra capacidad de crear. *Sueño de amor eterno* con su historia de *amor fou* y su atmósfera de irrealidad y locura, no hace sino indagar en esa frontera sutil que separa el mundo real de los sueños.

Y, en efecto, en la película de Henry Hathaway es el sueño el que vuelve reales a los protagonistas, pues les arranca de esa mentira que ha sido su vida desde que siendo dos niños les separaron.

Todos los amantes se comportan así, y por eso, y para no despertarse del todo, se cubren el uno al otro de delicadezas. Los amantes son sonámbulos que en su merodear inconsciente llegan inesperadamente a un mismo lugar, un lugar que sólo ellos conocen y al que volverán cada noche. Un lugar que solo existe en el mundo gracias a ellos. Reconocer en el otro el mismo sueño que tienes tú, tal es la sorpresa que nos depara el amor. Alguien encuentra a una persona y empieza a soñar con ella. Sueña que vive a su lado, que caminan juntos, que se hablan interminablemente. Sueña con caricias y abrazos, con lechos como cálidos nidos, con noches inacabables, con juegos y palabras que sólo tienen sentido si están juntos. Y un día descubre con asombro que aquel o aquella en la que no deja de pensar tiene sus mismos pensamientos. Y es así como su amor se vuelve real. Pues la realidad no es sino lo común, lo que se puede compartir. Eso es el amor, un sueño que se comparte. La poesía nos recuerda lo que somos, dice Octavio Paz. Por eso el niño necesita cuentos, por eso necesita jugar. Para traer al mundo su propia verdad.

Platón cuenta en uno de sus diálogos la historia de un pastor que un día pierde una de sus ovejas al abrirse un agujero en la tierra y al adentrarse en la profunda grieta, descubre un precioso anillo. Tras este incidente, Ciges, que así se llama el pastor, se une a un grupo de conocidos que están hablando mal de él y, al ver que en vez de callarse lo siguen haciendo, comprende que el anillo que ha encontrado le vuelve invisible. Los amantes y los niños tienen

un anillo así. Es él quien les permite encontrar ese hueco en lo real por el que abrirse a zonas escondidas del mundo donde por fin tener la vida que desean. Lo pequeño marca siempre el acceso a esa vida encendida por el deseo. Pero entonces, ¿por qué llamamos realidad a lo que pasa en las casas de los adultos y no a lo que sucede en el bosque de los niños? ¿Es el bosque el sueño de los que viven en el palacio, el territorio de sus pesadillas? ¿El lobo en Caperucita simboliza entonces la angustia de todas las madres ante el proceso de independencia de sus hijas? En ese caso, ¿por qué Caperucita hace caso al lobo, por qué el príncipe de *La bella durmiente* abandona su camino para internarse en la espesura de las zarzas, por qué la esposa de Barba Azul abre la puerta del cuarto prohibido? ¿Por qué, en suma, los personajes de los cuentos se internan en esos territorios inciertos?

En la película de Henry Hathaway hay un anillo como el de Ciges. Peter agoniza en la cárcel y Mary se presenta en sus sueños para pedirle que resista y siga viviendo porque a partir de entonces se encontrarán en sus sueños. *Y cómo sé que todo esto es verdad*, le pregunta él. Mary le enseña un anillo que lleva en el dedo y le dice que hará que se lo lleven a la cárcel. Por la mañana le llevan ese anillo y Peter comprende que Mary no le ha mentido. *Parece un anillo*, *pero no lo es*, le dice entonces Peter al médico. *Son las paredes del mundo. Dentro de él está la magia de los deseos. Dentro de él está ella y todo conduce a ella. Todas las calles*, *todos los caminos y el octavo mar. Es un mundo*, *es nuestro mundo*. Peter y Mary compartirán sus sueños a partir de ese momento y seguirán teniendo una vida en la que se seguirán encontrando a espaldas de sus guardianes. Son como el unicornio y la doncella de la leyenda. Se buscan en el bosque y tienen el mismo sueño. ¿Qué quiere el unicornio en ese sueño, qué quiere la doncella? No lo sabemos, pues todo lo que pasa entonces es indecible. *El alma de la belleza es la distancia*, dijo Simone Weil. *Eso* era la belleza para la pensadora francesa: lo inasible, lo que nunca podremos poseer. Los cuentos no tratan de desvelar los misterios de ese bosque que es nuestro corazón, solo de protegerles. Por eso los necesitamos. Los cuentos son los sueños donde por fin padres e hijos se encuentran de verdad. Porque ¿a quién le basta lo real para decir lo que quiere?

Tal vez por eso, todos los cuentos suelen empezar con un niño o una muchacha que se ven forzados a abandonar el mundo de lo conocido para adentrarse en un espacio peligroso y extraño donde hasta lo más siniestro puede suceder. En *Blancanieves*, la pequeña princesa se verá arrancada bruscamente del cómodo palacio donde vive, rodeada del amor de los suyos, para ser arrojada a un territorio hostil donde debe aprender a sobrevivir. Abandona, en

suma, el reino del día para ingresar en el de la noche, que es el reino de lo distinto, de lo irreductible, de lo Otro. Y hablar de lo Otro es hablar de los animales, de los dioses, de las criaturas que pueblan los sueños, pero también de todo lo humano marginado: los extraños, los locos, los extranjeros, los niños, los muertos. Todos ellos son los habitantes de la noche. Pero en la noche no solo hay oscuridad, no sólo hay vejaciones y daño; la noche es también el reino de las luciérnagas. Pasolini habló en un artículo famoso de cómo estos insectos que tienen el poder de brillar en la oscuridad estaban desapareciendo de los bosques y campos de Italia, y vio en ese hecho un símbolo de la desaparición del mundo en el que creía. Pasolini, que había recibido como herencia del cristianismo la idea de la sacralidad de la vida, no podía resignarse a vivir en un mundo donde el cuerpo fuera una mercancía más. En una de sus cartas, escribe a un amigo napolitano: "No le tengas miedo a lo sagrado y a los sentimientos, de los cuales el laicismo consumista ha privado a los hombres transformándoles en brutos y estúpidos autómatas adoradores de fetiches". Y las luciérnagas simbolizan para él el mundo libre e inagotable del deseo y del sexo, el mundo donde se celebran las bodas entre sueño y realidad, entre la vida y la muerte. Y eso representa la noche en el mundo de los cuentos: el reino donde todo eso sucede. En un cuento de

Blancanieves
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Nørdica, 2012

La liga de los pelirrojos
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Anaya, 2013

George MacDonald, los gigantes dan su corazón a una nodriza para evitar la responsabilidad que supone tener que ocuparse de él. ¿No hacemos nosotros lo mismo? Vivimos rodeados de injusticias y horrores, de seres arrogantes y déspotas, capaces de cometer los crímenes más atroces, y miramos para otro lado como si nada de lo que hacen tuviera que ver con nosotros. No queremos tener corazón, por el compromiso que supone tenerlo. Son los niños los que no pueden vivir sin él, por eso necesitan jugar, por eso necesitan escuchar historias, para conseguir que ese corazón siga latiendo. Lo necesitan, sobre todo, cuando se sienten solos y abandonados, como Blancanieves. Los cuentos le piden a la oscuridad un lugar donde ese corazón pueda seguir latiendo. Porque ese territorio donde sus protagonistas andan perdidos no sólo es el reino del horror y la muerte, sino también el de la libertad y el conocimiento, el de los deseos que por fin pueden decir lo que quieren.

Es en un territorio así donde Blancanieves será abandonada y, tras su encuentro con los enanitos, pasará a formar parte de una comunidad de iguales donde por fin podrá tener una vida hecha a la medida de lo que desea. Porque no deja de ser extraño que el verdadero peligro para Blancanieves no proceda del bosque, ni de sus ocultas criaturas, sino del interior mismo del palacio en que habita, de su propia familia y de los adultos que le rodean. Porque ¿por qué su madrastra se porta así con ella, por qué la quiere matar? Aún más ¿por qué nadie la defiende de sus terribles y delirantes

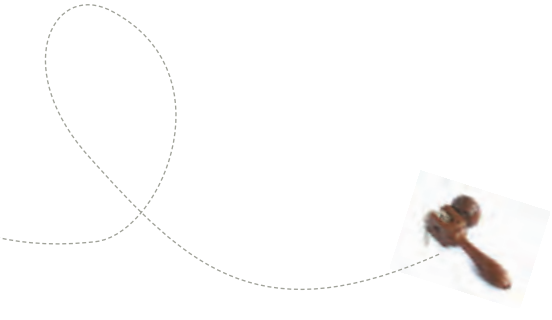
El cuento del carpintero
Il. Iban Barrenetxea
Ed. A buen paso, 2011

celos? ¿Dónde está su padre, qué hace, por qué no corre en su ayuda? ¿Por qué los padres en los cuentos se desentienden de sus hijos tan pronto les dan el mínimo problema y siguen haciendo su vida como si no les importara lo que les pudiera pasar? Los padres de Hansel y Gretel les abandonan sin más en el bosque cuando no tienen qué darles de comer, y tanto el padre de Cenicienta como el de Elsa, la princesa de *Los cisnes salvajes*, viven ajenos al trato que sus respectivas madrastras dan a sus hijas. Lo suyo no es ocuparse de los niños. Viven pendientes de sus negocios y gobiernos, de sus tratos con eso que hemos dado en llamar realidad, y no les preocupa en exceso lo que pasa en el interior de sus casas. ¿Es esto un mero reflejo del papel que los hombres han cumplido hasta hace muy poco, y en cierta forma siguen cumpliendo, en la educación de los niños, o responde también a una razón más honda? Aún más, ¿no son los padres varones en todas estas historias un símbolo de lo real, y es justo su falta la que propicia la aparición del mundo de los cuentos y el de los juegos, es decir, del mundo siempre esquivo y peligroso de los deseos de los niños?

De eso hablan los cuentos, y por eso los padres se los cuentan a sus hijos, para hablar de lo que son de verdad. Y jugar para el niño no es otra cosa que dar cuenta en el mundo de la vida de sus deseos, llevar su verdad a la vida real. Las extravagancias que tanto abundan en los cuentos y los juegos tienen que ver con la incapacidad de los niños para aceptar una vida no marcada por lo excepcional. En realidad, todo el mundo del relato, las criaturas

que lo pueblan, son pura psicología. Hablan de nuestra vida oculta, de lo que nos constituye más íntimamente y está más allá de nuestra vida consciente. Aún más, nos dice que sin descender a esas zonas silenciadas y extrañas y abrirnos a lo que allí se esconde, nunca podremos tener una vida completa. Es en ese mundo, en las historias que hablan de él, donde se guarda la verdad de lo que somos. Esas historias no son reales, pero hablan de esa verdad. La historia de Eros y Psique habla del eterno misterio del otro, que nunca es más presente que en el amor; la historia de Orfeo y Eurídice, de la lucha contra la muerte. Los sueños en que se encuentran los amantes de nuestra película, cumplen una función semejante. Sueñan porque lo real no les basta, y necesitan regresar de alguna forma al reino del mito, al mundo de los relatos esenciales. La infancia pertenece a ese reino, también el amor, por eso tanto el niño como los amantes necesitan jugar. Es en el juego donde nos abrimos no solo al misterio de los demás, sino al de nosotros mismos. El que juega siempre convoca su sombra. Quiero ser real, es la plegaria silenciosa que acompaña el comienzo de todos los juegos. Pero la realidad ¿qué es? ¿Solo lo que tenemos delante de los ojos, aquello que percibimos con nuestros sentidos y que compartimos con los demás? Una calle es real porque sus tiendas, sus aceras, son visitadas por multitud de personas, que pueden encontrarse en ella y detenerse ante sus escaparates. Pero los sueños, los deseos ocultos, todo lo que esas personas callan acerca de sí mismas y de lo que quieren, ¿acaso son menos reales?

#



Los niños salvajes

El objeto de este artículo es revisitar las referencias bibliográficas y observar algunos itinerarios que ha recorrido el mito del niño salvaje saltando de libro a libro y recomponiendo argumentos sobre la supervivencia del ser humano al margen de la sociedad. Se aborda la polémica sobre la veracidad de esta idea, se describen ciertos casos conocidos y se desenmascaran otros. También se proyectan escenarios imaginativos que buscan explicaciones a esta constante de la historia de la humanidad. Por último, se mencionan algunas obras literarias, que han nacido al calor de tales dramas humanos.

Autor

Paciano Merino
Equipo Peonza

Los confines de la literatura y de la historia

La historia de la literatura plantea numerosos ejemplos de niños que sobreviven en un entorno no humano, bien como seres solitarios bien como miembros adoptados por una hembra de otra especie. Ya en la mitología sumeria (*Epopeya de Gilgamesh*, aprox. 1200 a. C.) se habla de Enkidu que creció en tierras vírgenes. Otros mitos de la antigüedad aluden a que Tiro fue criado entre terneras, Zeus abandonado en la isla de Creta y amamantado por una cabra, Atalanta, la heroína griega, criada por una osa, Ciro el rey persa por una perra y Rómulo y Remo por una loba. Hay también leyendas japonesas que hablan de héroes amamantados por monas y narraciones persas según las cuales osas desarrollaron su instinto maternal con cachorros humanos.

Se trata en todos los casos de la expresión fantástica de un mito secular de rara verosimilitud, aunque no totalmente descartable. De hecho en los últimos cinco siglos se ha seguido asociando a

El cuento del carpintero
Il. Iban Barrenetxea
Ed. A buen paso, 2011

niños salvajes con lobos, osos, gacelas, cerdos, leopardos, monos, vacas y cabras.

Es cierto que la ausencia de investigaciones rigurosas han abonado las actitudes escépticas con respecto a la veracidad de estos casos en el último medio siglo; pero no así en los siglos anteriores en donde, por ejemplo, Rousseau o Kant les concedieron cierta credibilidad al incorporarlos en sus reflexiones sobre la moral. Carl von Linneo fue más lejos y en su *Systema Naturae* (1758) clasificó a estas criaturas dentro de una subespecie de la Humanidad (*Homo Sapiens Ferus*) y los describió como *hirsutus*, *tetrapus y mutus*.

Verosimilitudes sospechosas y dudas razonables

Aunque algunos de estos sucesos fueron ampliamente documentados en su época, hoy se aprecia una cierta falta de rigor científico en tales registros. Es el caso de Víctor, el niño del bosque de Aveyron (1801), del que se dispone un informe del doctor Gaspard Itard que fue su preceptor; se calculó que el comienzo de su vida salvaje estaría en los cinco años, lo que explicaría su andar bípedo y desvelaría que no sería estrictamente un niño salvaje. Otra circunstancia rodeó a Kaspar Hauser, que hoy sabemos fue criado en cautividad (Nuremberg, 1828). Más dudas plantean los registros de las niñas-lobas Amala y Kamala, de Midnapore (India, 1920), prevenciones que habilitan explicaciones y argumentos contradictorios. Por último informes más recientes (1937), dan cuenta de una niña que se descubrió conviviendo con

una familia de osos en Turquía y en 1971 el antropólogo francés Jean Claude Armen confirmó el caso de un niño gacela que se desplazaba a saltos en Siria.

Lucien Malson realizó una revisión crítica sobre estas criaturas en 1964 (*Los niños selváticos*) dando alguna credibilidad a los casos citados y dejando en la duda otros 53 episodios de niños hallados en estado salvaje. De entre estos últimos cita los catorce registrados en Europa desde el siglo XIV hasta 1800; entre ellos el niño lobo de Hesse, el primer caso documentado (1344), el primer niño oso de Lituania (1661), el niño carnero de Irlanda (1672), el segundo niño oso de Lituania (1694) o los dos niños rebecos de los Pirineos (1719). Parece que los pequeños salvajes mostraban siempre una verdadera adaptación de hábitos alimenticios y costumbres acordes al animal de referencia.

En el siglo XIX fue Asia la que produjo más noticias de este tipo de maternidad cruzada en la que los cachorros humanos se adaptan a las condiciones familiares de diversas especies animales; de ello hablan los colonizadores ingleses y se recoge en el citado libro de Malson. Podría argumentarse que dada la proximidad entre hombres y animales salvajes ciertas circunstancias favorecerían estos acogimientos de criaturas humanas. Es el caso de los niños de Sultanpur y de Chupra criados por una loba (1843), otro niño lobo fue capturado en 1872, y en 1875 tres niños lobos más, aparte de las citadas Amala y Kamala, encontradas en una familia de lobos y trasladadas al orfanato de Mindnapore, en la región de Calcuta. También se han dado referencias de un niño pantera indio (1920), otro niño leopardo en Cachar y el ya citado

niño gacela en Siria. Por último la Agencia France Press daba cuenta en 1961 de un niño mono en Teherán.

Más problemáticos aún son los casos del continente africano en donde se habla de la muchacha bravía surgida de la selva de Liberia en los años treinta, el niño salvaje de Mauritania y el niño avestruz del Sahara de las primeras décadas del siglo XX. En cambio parece que uno de los casos mejor estudiados es el del niño ugandés (John Sabunnya), que vivió con un grupo de monos verdes hasta ser descubierto en 1991.

A su vez las filas del escepticismo sobre la veracidad de estos sucesos se han visto reforzadas por una publicación reciente que ha llevado el debate al primer plano en Francia. El desafío lo ha lanzado el cirujano Serge Aroles con su libro *L'Enigme des Enfants-loups: Une certitude biologique mais un déni des archives*, *1304-1954*. Tras un minucioso estudio de los archivos, testimonios y análisis médicos existentes concluye que la mayoría de los hechos que se citan como probados son fraudes, historias ficticias o producto del maltrato humano. Manifiesta serias sospechas de que el niño de Aveyron estuviera realmente en una circunstancia de total aislamiento social, reconoció fraudulento el niño babuino de Sudáfrica y en el incidente de las hermanas lobas Amala y Kamala, Serge Aroles argumenta que pudo tratarse de dos niñas autistas que el director del orfanato utilizó como medio para recaudar fondos. También plantea serias dudas de que un ser humano indefenso pueda sobrevivir en un entorno animal salvaje, aunque admite no poder explicar ciertas situaciones.

Las nuevas conjeturas y los interrogantes todavía abiertos muestran que la cuestión no queda zanjada definitivamente y todo parece indicar que rechazar sistemáticamente todos los casos sería tan arbitrario como aceptarlos todos ciegamente.

Muchas podrían ser las variantes de los orígenes de estos sucesos: el salvaje pudo haber sido un niño abandonado en el bosque, o perdido, o encerrado en algún habitáculo en solitario o conviviendo exclusivamente con otros animales domésticos; también pudo ser entregado a la custodia de un animal o raptado por una hembra que lo amamantara y criara junto a sus propios cachorros. Como hipótesis, las dos últimas son verdaderamente fantásticas en su doble sentido de novelesco y extraordinario.

Independientemente del origen del aislamiento social, por regla general, lo que reflejan los informes de estos niños es que tras ser sumergidos en la civilización, no llegaron a utilizar un verdadero lenguaje; algunos mostraron un olfato muy superior al de su

Brujarella
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Thule, 2014

especie, otros una excelente visión nocturna y otros una preferencia por la compañía de los animales domésticos. Eran resistentes al frío y al calor, imitaban los sonidos de los animales con los que habían convivido y cuando se trató de adolescentes se mostraron sexualmente indiferentes. Además en muchos casos ya no se pudo recuperar la capacidad de iluminar su rostro con una sonrisa.

El azar y la necesidad

Ciertamente hay mucho de azaroso en cómo se han podido producir algunos de estos incidentes y también en el hecho de que hayan llegado hasta nosotros.

Una acreditada versión de la leyenda de Rómulo y Remo indica que sería una vestal obligada a mantener su virginidad la que encomendaría sus hijos a una loba. Posiblemente en la India mujeres embarazadas (violadas o no), y temerosas del castigo social, hayan confiado la supervivencia de sus criaturas clandestinas al instinto maternal de alguna hembra animal, circunstancia tampoco descartable en la Europa medieval o moderna. Además de las razones sociales, también se podrían argumentar otras relacionadas con el control demográfico. Recordemos que cuentos tradicionales como *Hansel y Gretel* o *Pulgarcito* aluden a motivaciones económicas para explicar el abandono familiar.

Parece que el bosque era el lugar de destino preferido, pero quizás porque los abandonos en el mar o en los ríos tenían por lo general

El único y verdadero rey del bosque
Il. Iban Barrenetxea
Ed. A buen paso, 2013

un desenlace irreparable y desconocido (excepto Moisés). Los también abandonos en las plazas de las ciudades o en las casas de misericordia conformarían nutridas listas de individuos, pero lógicamente no tienen interés para el tema que ahora nos ocupa.

Por lo demás, la supervivencia de criaturas humanas en entornos selváticos no es tan descabellada; nuestra especie es cazadora, territorial y omnívora por lo que puede asociarse a un gran número de especies. Por otro lado estamos hablando de un regreso a lo que fue la cuna de la Humanidad, lo que quiere decir que fue en ese medio donde debió de producirse el paso del animal al hombre. Este proceso de hominización, según Umberto Melotti *(El hombre entre la naturaleza y la historia)*, supuso que los seres estuvieran cruzando frecuentemente en un sentido y en otro el umbral difuso que fijaría los límites entre la animalidad y la condición humana. Y es probable que ocurra lo mismo en la mayoría de los intentos por recuperar a los niños salvajes.

Maternidad cruzada

Otra cuestión es la adopción de estas criaturas por una especie animal. Lo sorprendente aquí, no es tanto la adaptación del cachorro humano como la hospitalidad del animal salvaje; que éste lo acoja o incluso lo robe son actitudes que, en todo caso, debemos atribuir a las hembras. Tales formas de maternidad cruzada sabemos que se producen en la naturaleza entre dos especies distintas aunque no deja de ser raro.

Evidentemente, no pueden ser explicados estos incidentes como un acto instintivo, pero Melotti señala que el altruismo entendido como comportamiento que beneficia a otros y supone cierto coste

para quien lo realiza es una conducta que también se produce entre los animales.

Rafael Sánchez Ferlosio se imagina la escena: "La falta de resistencia por parte de un niño abandonado puede dejar en suspenso la agresividad y dar paso a la sorpresa y a la desconcertada curiosidad del animal que acaso se detendría largo tiempo a una cierta distancia, sin atreverse a acercarse pero sin poder volver la espalda a la figura que se debate o se lamenta o simplemente duerme sobre el suelo; sus pasos vigilantes hacia ella, un primer tímido toque de tanteo con la pata, para ver la reacción; y todo esto con la embriaguez creciente de un olor tan íntimo como desconocido, hasta caer en la trampa de echarse al lado de la criatura y dejarse mamar, pues hecho esto una primera vez no hay duda de que el rapto y la retención se han vuelto psicológicamente inexorables: el niño ha tomado posesión de su nueva madre. (…) La adopción a través de la lactancia me parece psicológicamente la más comprensible y verosímil de todas."[1] Admitamos que si no es real merecería serlo.

Instinto animal y condición humana

Konrad Lorenz *(El comportamiento animal y humano)* ve en el instinto un proceso fisiológico particular que termina con una acción innata, estereotipada y específica de la especie animal; tal característica ayuda al individuo en el proceso de adaptación al medio y surge de una evolución realizada a través de la selección natural; e incluso va más allá al citar los descubrimientos de Whitman y Heinroth según los cuales el mecanismo de tales conductas está fijado en la masa hereditaria de la especie como lo está la estructura morfológica de su cuerpo.

Pero no ocurre lo mismo en la especie humana. Cuando se ha querido recuperar para la civilización a estos niños se ha visto que desde su estado de naturaleza no se ha podido remitir nunca a la especie *homo*, porque en ésta no hay una naturaleza innata, cerrada y reglamentada por los instintos, sino una existencia abierta, creadora y adaptable a las circunstancias. Como señala Lucien Malson lo que hay de común en la especie humana es una estructura de posibilidades y por eso tiene que aprenderlo todo. Y, también por eso, será el propio medio el que servirá de referencia en cada caso para conformar su manera de ver y concebir el mundo, el que proporcionará la definición de lo bueno y lo malo, lo cómodo y lo incómodo.

[1] Lucien Malson y otros: *Los niños selváticos*. Alianza, Madrid, 1973 (p. 244).

Sánchez Ferlosio cree que, en la circunstancia de los niños lobo, se produce una concreta configuración de vida, una totalidad existencial, un niño hecho lobo, un lobo puro. "No es que hubiera un alma vacía de condición humana, todavía no humana, sino un alma llena de condición lobuna; no un alma vacía de hombre, sino llena de lobo".[2] Efectivamente, tenía que emplearse a fondo y especializarse como lobo porque no habría podido subsistir como medio hombre y medio lobo. Quizás por esto mismo, y llegados a esa situación, haya algo ya de irrecuperable para la condición humana; porque, a lo mejor, tampoco es posible una irreversibilidad de la condición lobuna. Como apunta G. H. Mead "somos lo que somos a partir de nuestra relación con otros".[3]

Según esto, no podemos hablar en el hombre de un comportamiento natural de especie, ya que fuera de la sociedad éste no dispone de pautas orientadoras; de ahí que su supervivencia sea un fenómeno de simple deformidad. Y como vemos, esto tiene poco que ver con el buen salvaje de Rousseau al que atribuía inteligencia, generosidad y bondad natural (*Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres)*, características morales solo vinculadas a un ámbito cultural.

La realidad de la ficción

Volviendo al mito que nos ocupa hoy sabemos que Kipling dispuso de los informes que se manejaron en la época, trabajos que le informaban de criaturas salvajes, con la inteligencia humana atrofiada, aunque capaces de aprender a hablar. También manejó ensayos filosóficos que todavía mantenían los criterios del pensamiento ilustrado. Con todo este bagaje y las noticias que él mismo había escuchado en la India construyó su personaje Mowgli. Conformó así una fábula en la que el niño lobo vivía en libertad mientras iba aprendiendo las lecciones de la vida apoyado en la superioridad del código moral de la Ley de la Selva.

Comenzó a escribir su historia cinco años después de haber abandonado definitivamente la India; y su publicación original en una revista (1893-94) fue desgranando una serie de ocho cuentos de la selva conformadores de la historia común a la que después se la añadieron más relatos. *El libro de las Tierras Vírgenes* contribuyó con el resto de su obra a hacerle merecedor del Premio Nobel en 1907.

[2] Lucien Malson y otros (p. 282).

[3] Cortina, Adela: *La moral del camaleón.* Espasa Calpe, Madrid, 1991 (p. 52).

Bourroughs se plegaría más al principio rusoniano de carácter bondadoso, en su personaje (*Tarzán de los monos*) que, inferior literariamente al libro de Kipling, también fue apareciendo por entregas en una revista de 1912.

Ya en nuestros días (2010) Mónica Zak, escritora, periodista y productora de documentales para televisión, ha escrito un libro sobre un niño que vivió un período de tiempo con avestruces a principios del siglo XX. La autora sueca cuenta que oyó esta historia varias veces entre los campamentos de refugiados saharauis y creyó percibir un atisbo de verdad en ella. Tras contactar con el hijo del protagonista éste se la confirmó.

Posiblemente no lleguemos a saber nunca la realidad que ha inspirado estas historias de ficción, ni alcancemos a saber cómo actúa la ficción sobre algunas realidades. Pero sabemos que es en los libros donde podemos encontrar aquélla y éstas, porque nada como el susurro de los libros para reflexionar sobre los enigmas del hombre.

Bibliografía

Aroles, Serge: *L'Enigme des Enfants-loups: Une certitude biologique mais un déni des archives, 1304-1954*. Publibook, París, 2007.
Bourroughs, William Rice: *Tarzán de los monos.* Edhasa, Barcelona, 1990.
Cortina, Adela: *La moral del camaleón*. Espasa Calpe, Madrid, 1991.
Kipling, Rudyard: *El libro de las Tierras Vírgenes.* Alianza Editorial, Madrid, 2010.
Lorenz, Konrad*: El comportamiento animal y humano.* Plaza y Janés, Barcelona, 1977.
Malson, Lucien: *Los niños selváticos*. Alianza Editorial, Madrid, 1973.
Melotti, Umberto: *El hombre entre la naturaleza y la historia*. Península. Barcelona, 1981.
Rousseau, Jean J.: *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres.* Tecnos, Madrid, 2005.
Zak, Monika**:** *El niño que vivía con los avestruces*. Anaya, Madrid. 2012.

#

CAMPUS
TALLERES Y CURSOS INTENSIVOS
INTENSIVE WORKSHOPS & COURSES
FIN DE SEMANA
WEEKEND TALKS
CHARLAS-DEBATES Y ACTUACIONES
TALKS, DEBATES & PERFORMANCES
NETWORK
MERCADO MARKET
MERCURSOS
CONCURSOS
CONTESTS
EXPOSICIONES
EXHIBITIONS
ACTIVIDADES PÚBLICAS
PUBLIC ACTIVITIES
ilustraTOUR
Madrid 2015
PAULA BONET ES
ANTHONY BROWNE UK
LINIERS AR
EMILIANO PONZI IT
AITOR SARAIBA ES
BRITTA TECKENTRUP GER
ELLEN WEINSTEIN US
JAVIER ZABALA ES
DARÍO ADANTI AR
MANUEL BARTUAL ES
ANA GARRALÓN ES
WILLIAM GRILL UK
JAVIER OLIVARES ES
HANNE BARTHOLIN DE
IRENE CANTERO ES
JORGE GONZÁLEZ AR
MÁGOZ ES
MARÍA PASCUAL ES
...Y MUCHOS MÁS AND MUCH MORE
© TERESA BELLÓN
CASA DEL LECTOR
MATADERO MADRID
ILUSTRATOUR.ES
8TH INTERNATIONAL FESTIVAL OF ILLUSTRATION
8º FESTIVAL
INTERNACIONAL
DE ILUSTRACIÓN
20-26
JULY JULIO
EDELVIVES
BRITISH COUNCIL
GOETHE INSTITUT
gráffica.
PEONZA

José María Merino

En la primavera de 2005, José María Merino aceptó la invitación de Peonza a participar en el II Salón del Libro Infantil y Juvenil de Cantabria con la conferencia "Voces y ecos de los cuentos de Andersen". Como consecuencia de ese encuentro surgió la entrevista publicada en el número 74 de la revista. Desde entonces muchas cosas han cambiado en la sociedad, en la cultura y en la literatura de nuestro país. De nuevo en primavera, y algunos años después, José María Merino ha tenido la amabilidad de acceder a reflexionar sobre los libros, la cultura, la sociedad y sobre su trayectoria como escritor.

Autora

Encarna Espinosa

¿Cómo han influido sus vivencias de infancia y sus primeras lecturas en su dedicación a la literatura y en su forma de escribir?

No cabe duda de que fueron decisivas: tanto las historias que oí como las que leí me familiarizaron con la ficción, y la ficción me fue enseñando a entender la realidad de la vida... Por otra parte, me gustaba mucho la naturaleza y los relatos que leía, y hasta ciertas poesías, también me hacían comprenderla mejor.

En su trayectoria como autor ha escrito tanto para un público infantil y juvenil como para adultos, ¿el proceso de creación es igual en los dos casos? ¿Cómo se lo plantea en cada uno de ellos?

Para el público infantil y juvenil he escrito puntualmente, en circunstancias personales determinadas. Salvo el cuidado para no ofrecer un discurso conceptual demasiado difícil, creo que la creación en uno u otro ámbito no se diferencia. Incluso pienso que en el campo de lo infantil y juvenil se pueden intentar experimentos

Alicia en el país de las maravillas
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Anaya, 2011

"metaliterarios", como hice en *No soy un libro* o en *El cuaderno de hojas blancas*, que el lector adulto mayoritario acaso no entendería.

¿Cómo ve la LIJ que se escribe en la actualidad? ¿Qué cambios significativos observa con respecto al momento en que comenzó a escribir para niños y jóvenes?

Me parece que un mercado muy activo de novedades ha desplazado de la cercanía del joven lector a los clásicos –Twain, Stevenson, Verne, Defoe, etc.-. Y también he advertido un crecimiento de la "novela ejemplarizante", que yo aborrecía cuando era niño y joven. Las lecturas de los niños y jóvenes de ahora tienen poco que ver con las que yo hice, creo...

Su última obra de literatura para niños, Las mascotas del mundo transparente, *se ha publicado en 2014, más de una década después de su anterior libro infantil, ¿por qué tanto tiempo de silencio?*

Bueno, en 2010 publiqué *Las antiparras del poeta burlón*, pero es cierto que habían pasado muchos años desde mi último libro infantil o juvenil. Pero ya antes he dicho que cuando escribo un libro de este tipo es por estímulos estrictamente personales, y yo no los tengo continuamente. *Las mascotas del mundo transparente* nace de una charla casual con unos muchachitos que estaban fer-

vorosamente dedicados a machacar a las arañas que vivían entre las "uñas de león" de un jardín, a quienes les hablé de lo relativo de las cosas, y cómo los seres humanos somos muy soberbios, llamándonos "reyes de la creación".

En algunas ocasiones es usted mismo quien ha ilustrado sus libros y en otras lo han hecho ilustradores profesionales; ¿cómo se plantea el trabajo en cada caso?¿En ambas situaciones las imágenes aportan lo mismo a la historia?

Yo soy un dibujante frustrado y admiro mucho el papel de los ilustradores. Al fin y al cabo, la ilustración acompaña a la escritura desde los orígenes, y no digamos a la imprenta. Si de los libros "para adultos" han desaparecido las ilustraciones, es exclusivamente por razones económicas, creo. Y claro que la ilustración puede ser importante: cuando seleccioné y manipulé ilustraciones de los siglos XV y XVI para *El oro de los sueños* y las demás novelas de la trilogía, pretendí que el joven lector tuviese una "referencia gráfica" del mundo en el que transcurren las novelas. Y con las ilustraciones de *El cuaderno de hojas blancas* y el resto de la trilogía, pretendí que los primeros lectores pensasen "esto lo puedo dibujar yo" y se sintiesen más cómodos e integrados en la lectura.

Es académico de la RAE desde 2008, ¿cuál es el papel de esta institución en la actualidad? ¿Cómo contempla la evolución del lenguaje y el uso que hace de él la sociedad?

El papel de la RAE es el mismo que tuvo desde sus orígenes, hace trescientos años: estar atenta para registrar y conservar todas las palabras de nuestra lengua mayoritaria, ahora también las del español del resto del mundo, en colaboración íntima con el resto de academias de español, y procurar que se mantengan con buena salud, aunque eso depende de los hablantes. Son los hablantes los que determinan la situación y el futuro del idioma, no la RAE. A veces conservamos palabras que algunos consideran ofensivas, pero mientras no dejen de hablarse no podemos quitarlas del Diccionario... ¿La evolución? Creo que los españoles no somos conscientes de que esta lengua es hablada por quinientos millones de personas, con lo que ello supone en lo cultural y en lo económico. Por ejemplo, en la zona de Madrid en la que resido hay cada día más anuncios en inglés, sustituyendo las expresiones apropiadas en nuestra lengua más extendida.

En la entrevista que le hicimos en 2005 manifestaba su preocupación por el estado de la lectura en España, ¿Cómo la ve en este momento, cuando el ruido informativo y la presencia de las imágenes es cada vez mayor? ¿Qué pueden aportar los libros a los niños y jóvenes en la actualidad?

Pues no la veo nada bien. Creo que los jóvenes son cada día que pasa menos conscientes de la "realidad virtual" tan peculiar que supone la lectura, lo que lleva consigo una creciente dificultad para entender las estructuras escritas y para mantener aspectos fundamentales del imaginario. Pienso que de 2005 a 2015 las cosas han ido sin duda a peor, y la dependencia de los móviles y de su amplia caterva ha llegado a un punto que me parece enfermizo, preocupante.

Miremos al futuro, ¿cuál cree que es el porvenir de la escritura y de la lectura en el siglo XXI?

A pesar de todo, en estos momentos, por centrarme en un género, se están escribiendo en España muy buenos cuentos literarios. Aunque más reducido, creo que el mundo de la verdadera literatura no puede desaparecer. Y si perdiésemos el libro en papel daríamos muestra de gran estupidez, porque es un objeto modernísimo en cuanto a "perspectiva simultánea" del contenido, comodidad de transporte, consumo de energía, resistencia a los golpes, mantenimiento de la misma "aplicación", etc. Hay tipos de libros, como las enciclopedias y determinadas formas de diccionarios, para los que lo digital es muy adecuado, pero la novela, la poesía, el ensayo... tienen en el libro de papel su ámbito *natural*. En todo caso, no entiendo que alguien piense que no pueden convivir los libros de papel y los electrónicos.

¿Cuál es su opinión sobre la política cultural de nuestro país en relación a la promoción de la lectura, las bibliotecas o el apoyo a la edición?

Nada complaciente. Me consta que hay centros en los que ya no se usan los libros de papel. Como he dicho en alguna ocasión, las restricciones han llevado, en materia cultural, a emplear la guadaña, cuando había que haber utilizado la podadera. Dañar gravemente el tejido educativo y cultural tiene los peores efectos imaginables a medio y largo plazo.

En una entrevista reciente ha dicho que para su padre la mayor riqueza eran los libros, ¿cree que hoy en día los padres le dan esa importancia a la lectura? ¿Cómo deberían las familias implicarse en el hábito lector de los hijos?

Últimamente es tema de debate público en Francia el derecho de los padres a "corregir" a los hijos, y las formas de ejercerlo. En España, la familia parece que solo les interesa a los obispos, para sus piadosos fines. La sociedad civil no muestra ningún interés por el papel cultural y educativo de la familia, que tendría que ser tema de debate parlamentario. El éxito de la reforma educativa finlandesa se basa, en buena parte, en la colaboración familiar. La familia

Bombastica Naturalis
Il. Iban Barrenetxea
Ed. A buen paso, 2010

española, como todas las familias del mundo, tiene la obligación de educar a los niños y de introducirlos en la ficción, por lo menos. Pero aquí el 20 por ciento de los niños tiene móvil, y el 40 por ciento televisión en su cuarto. La iniciación en la educación, en la ficción oral y en la lectura, tendría que ser obligación familiar. Pero en este país, que tanto presume de cohesión familiar, todo eso se carga al sistema educativo... que lo soporta resignadamente.

También ha manifestado en muchas ocasiones la importancia del papel del profesor para contagiar el amor a los libros y la necesidad de una adecuada formación docente, ¿cómo cree que la literatura debe estar presente en los planes de estudios del profesorado?

Con un programa riguroso de lecturas obligatorias de novelas, cuentos, poesía, teatro... En nuestra formación profesoral priman, cuando no son exclusivos, los aspectos gramaticales y lingüísticos, como si el profesorado *viniese leído* de casa o del sistema escolar, lo cual es manifiestamente falso. Solo puede animar a la lectura un profesorado bien formado como lector, y que tenga la lectura como algo imprescindible en su propia vida personal. Desgraciadamente, esto no es así en muchísimos casos. Para enseñar ciencias, o matemáticas, etc., se requieren expertos. Para enseñar literatura, parece que no es necesaria la experiencia lectora. Claro que hay estupendos profesores de literatura, pero no son la mayoría, lamentablemente.

El único y verdadero rey del bosque
Il. Iban Barrenetxea
Ed. A buen paso, 2013

Los clásicos de la literatura infantil y juvenil, ¿conservan su vigencia para la formación de los nuevos lectores? O en otras palabras, Verne, Twain o Stevenson, ¿todavía despiertan el interés de los jóvenes de hoy?

Ya antes dije que no. Pero esa "vigencia", ese "despertar el interés" no depende de los jóvenes, sino de las familias y del profesorado, precisamente. He visitado infinidad de centros escolares, y suelo ver que los "clásicos" están relegados, o no existen, y que imperan las novedades... Hay demasiada presión editorial.

¿Cómo se siente después de contemplar su trayectoria literaria iniciada en 1972 con Sitio de Tarifa*?*

Satisfecho de haber escrito lo que he querido y además, de haberlo publicado.

¿Cómo ha progresado la prosa de Merino desde entonces? ¿En qué se ha enriquecido con el paso del tiempo y de los libros?

Qué duda cabe de que me ha dado oficio, me ha enseñado a valorar mejor cada palabra, a organizar adecuadamente la expresión. Me imagino que he ganado en precisión, concisión y concentración dramática... Además, después de tantos años, he podido alternar con insistencia novela y cuento, y practicar diferentes perspectivas de narrativa: lo fantástico, lo realista, la novela histórica, hasta la "ficción científica"...

Traficantes de milagros
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Nørdica, 2014

¿Cómo se siente en la actualidad siendo escritor? ¿En comparación con sus inicios, sigue sintiendo imprescindible su labor como inventor de historias?

Para mí, con el paso del tiempo, escribir resulta, cada vez más, vivir una segunda vida. Creo que disfruto más de la escritura ahora que cuando empecé, porque la conozco mejor.

¿Con qué personajes se siente más identificado en la actualidad? ¿Por qué?

Como lector no tengo personajes preferidos. La gracia de un personaje no está en su condición social, o moral, sino en cómo el escritor consigue plasmarla. Muchos secundarios de Dickens resultan ahora más interesantes que los protagonistas. Pero sigo considerando que las conductas son la materia central de la narrativa. Hay novelas muy jaleadas, que tratan de lo que pudiéramos llamar "panoramas sociales", que no soporto, porque creo que si no hay personaje no hay novela. El verdadero reto literario consiste en suscitar en el lector, a través de personajes imaginarios, los sentimientos que componen lo que somos.

¿Cuáles son sus proyectos de futuro? ¿En qué temas se centran sus intereses actuales?

He terminado una novela, que estoy dejando descansar, para rematarla este verano, y estoy a punto de terminar una versión en español contemporáneo de *Calila y Dimna*, fascinante obra inaugural de nuestra narrativa que me ha dado tanta satisfacción como trabajo.

José María Merino (La Coruña, 1941) escritor y académico de la RAE pasó su infancia y adolescencia en León, lugar donde encontró su primer caudal de experiencias literarias, orales y escritas. Se licenció en Derecho, trabajó en la administración educativa y cultural del Estado y colaboró con la UNESCO en proyectos para Hispanoamérica. Desde hace dos décadas se dedica por completo a la literatura. Sus primeros pasos como escritor fueron en la poesía pero su dedicación posterior ha tenido como objeto principal la novela y los relatos de cuentos, género este último en el que es considerado como uno de los autores más destacados de nuestro país. Ha cultivado también el ensayo, la narrativa infantil y juvenil o los libros de viajes, y en todos ellos ha destacado por su originalidad y calidad. José María Merino entiende la literatura como la "crónica de la extrañeza" y por tanto en sus obras nos muestra un mundo de certezas quebradizas, una realidad movediza, insegura, llena de sombras y con límites borrosos. Piensa que la ficción es una manera de aproximarnos a la realidad. En su obra lo fantástico irrumpe en el mundo real de

forma natural y provoca una *metamorfosis de la realidad*, a la vez que proyecta una "mirada perpleja" sobre las cosas para contarlas no *como son*, sino para recrearlas *como deberían ser*.

A lo largo de su trayectoria como escritor ha recibido numerosos reconocimientos, como el Premio Nacional de Narrativa 2012, por *El río del Edén*, el Premio Nacional de Literatura Juvenil, por *No soy un libro-Los trenes del verano*, 1993, Premio Miguel Delibes de Narrativa, por *Las visiones de Lucrecia*, el Premio de Narrativa Ramón Gómez de la Serna, por *El heredero*, el Premio Gonzalo Torrente Ballester, por *El lugar sin culpa* o el Premio Castilla y León de las Letras 2008.

Selección bibliográfica

–*Novela de Andrés Choz*. Novelas y Cuentos, Madrid 1976. (Premio Novelas y Cuentos)
–*El caldero de oro*. Alfaguara, Madrid, 1981.
–*Cuentos del reino secreto*. Alfaguara, Madrid, 1982.
–*La orilla oscura*. Alfaguara, Madrid 1985. (Premio Nacional de la Crítica)
–*El oro de los sueños*. Alfaguara. Madrid, 1986.
–*La tierra del tiempo perdido*. Alfaguara, Madrid, 1987.
–*Las lágrimas del sol*. Alfaguara, Madrid, 1989.
–*No soy un libro-Los trenes del verano*. Siruela, Madrid, 1993. (Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil)
–*El cuaderno de hojas blancas*. Anaya, Madrid, 1996.
–*Regreso al cuaderno de hojas blancas*. Editorial Anaya, Madrid, 1997.
–*Adiós al cuaderno de hojas blancas*. Editorial Anaya, Madrid, 1998.
–*Los invisibles*. Espasa, Madrid, 2000.
–*El heredero*. Alfaguara, Madrid 2003. (Premio Ramón Gómez de la Serna)
–*Ficción continua*. Seix Barral, Barcelona, 2004.
–*El lugar sin culpa*. Alfaguara, Madrid, 2006. (Premio Gonzalo Torrente Ballester)
–*El centro del aire*. Alfaguara, Madrid, reedición 2008.
–*Las visiones de Lucrecia*. Alfaguara, Madrid, reedición 2008. (Premio Miguel Delibes)
–*La sima*. Seix Barral, Barcelona, 2009.
–*Las antiparras del poeta burlón*. Siruela, Madrid, 2010.
–*El libro de las horas contadas*. Alfaguara, Madrid, 2011.
-*El río del Edén*. Alfaguara, Madrid, 2012. (Premio de la Crítica de Castilla y León y Premio Nacional de Narrativa)
–*Las mascotas del mundo transparente*. Nocturna, Madrid, 2014.
–*La trama oculta. Cuentos de los dos lados con una silva mínima*. Páginas de Espuma, Madrid, 2014.

#

Juego de miradas

Autor

José Luis Polanco
Equipo Peonza

No sé si fue casualidad, pero lo cierto es que desde el primer momento el cuadro que atrajo mi atención fue *Oca, pato y dos pájaros*, en el que las miradas tienen tanta importancia. Sabemos que las cosas que antes nos llaman y a las que quizá más apreciamos son aquellas que tienen algo extraño, peculiar, a veces tan sólo un detalle que las hace distintas.

Pero antes de detenernos en él, digamos que asomarse a este *Gran libro de los retratos de animales* es como entrar en un museo de la maravilla. Esta sorprendente galería reúne alrededor de una treintena de cuadros en los que el artista croata Svjetlan Junaković hace versiones de algunas de las más famosas obras de la pintura universal. En ellas, los conocidos personajes han sido reemplazados por pingüinos, pelícanos, hipopótamos, tortugas y otras especies. Un pollo asume el papel del revolucionario Marat, asesinado en la bañera; unos batracios son los cirujanos de Amsterdam escuchando al doctor Tulp en *Lección de anatomía*; una oveja es la joven de la perla. Para nuestra sorpresa, vacas, leones, rinocerontes, orangutanes y otros animales sustituyen a reyes y reinas, a papas y cardenales, a ricos comerciantes y elegantes damas.

« **Oca, pato y dos pájaros**
Il. Svjetlan Junaković
Ed. OQO, 2006

El tramposo con un as de diamantes
Georges de La Tour

Como en las mejores pinacotecas, cada cuadro va acompañado de los correspondientes datos técnicos. Además, el autor nos aclara las identidades de ficción de los personajes, y no duda en mezclar informaciones sobre la obra de referencia con comentarios ingeniosos y alusiones a la actualidad, produciendo sugerentes anacronismos y retos a la imaginación del espectador.

Paseo por la exposición en compañía del ameno catálogo y me detengo ante *Oca, pato y dos pájaros*; fechado en 1633, hace referencia a *El tramposo con un as de diamantes*, de Georges de La Tour. En esta partida de cartas, el tahúr y la dama han sido sustituidos por un pato y un pájaro. En este instante, el pato-tahúr, con la complicidad del pájaro-dama, está a punto de desplumar a la oca, a la derecha del cuadro. La acción se desarrolla en presencia de la criada que ofrece una copa de vino a su señora. Las monedas sobre el tapete hablan de la gran cantidad en juego; los naipes ocultos en el cinturón del tramposo, del engaño a punto de producirse.
El fondo oscuro no ofrece información acerca del lugar en el que se desarrolla la acción; podría tratarse del salón de la dama, pero también de una taberna o un burdel. Asistimos en cualquier caso a una escena cotidiana en un tiempo en el que el juego era una de las diversiones más apreciadas por unas gentes que necesitaban olvidar el hambre, las epidemias y la guerra.

Llaman la atención la armonía y el equilibrio de la composición. La disposición de las parejas de personajes, simétricamente a cada lado del eje central, las cabezas por encima del eje medio horizontal; en el centro, las dos damas: la cortesana del turbante rojo que juega a las cartas y la sirvienta a su derecha, con la copa

« **Oca, pato y dos pájaros (detalle)**
Il. Svjetlan Junakovic´
Ed. OQO, 2006

de vino; a la izquierda del cuadro, el tramposo oculta sus cartas; a la derecha, la víctima del engaño mira confiado sus naipes.

Todo parece discurrir de manera normal, pero si miramos con atención, enseguida percibimos lo que se está tramando. La acción se limita a las manos, pero no hay que olvidar el juego de las miradas, más intrigante y alambicado en la escena de La Tour. La tensión está creada por el contraste entre la aparente tranquilidad de los personajes y la actividad subterránea que cada uno desarrolla, entre la ingenuidad del novato acicalado y el gesto taimado del tahúr.

La dama del tocado rojo se dirige al tramposo haciéndole una leve indicación con su mano derecha para que inicie el juego, al tiempo que la sirvienta le mira de soslayo. El tahúr saca del cinturón una carta mejor mientras, entornando la cabeza, dirige su mirada al espectador.
Aunque nuestra mirada busca las de los personajes, quedamos confundidos al percatarnos del desajuste que existe entre ellas; por eso, seguimos la indicación de la mano derecha de la cortesana y nos fijamos en el cambio de cartas que el tramposo hace con su mano izquierda: el blanco de los naipes contrastando con el oscuro cinturón. Es evidente que el cuadro es una enseñanza ilustrada: nos advierte de la crueldad que nos rodea, y nos previene contra el engaño y la codicia.

La Tour hizo dos versiones de esta escena, una con el as de diamantes y otra con el de tréboles. Pintó también otro cuadro de

temática parecida, *La buena ventura*, en el que cuatro ladronas le roban a un joven, mientras éste escucha absorto a la más anciana. El descubrimiento de estas obras hizo que cambiara la idea que se tenía del artista francés, hasta entonces considerado un pintor místico por sus cuadros de santos iluminados por la luz de una vela.

En cuanto a la obra de Junakovic, esta ilustración es un buen ejemplo de su estilo, caracterizado por el singular empleo de manchas y colores, siendo su favorito el rojo, aunque también los ocres, marrones y grises. Sus ilustraciones expresan con destreza el carácter y el estado anímico de los personajes; con frecuencia, incluye pequeños detalles con los que critica algún asunto de actualidad o pone una nota de humor. En todos sus trabajos muestra su inclinación a experimentar con nuevas ideas y materiales con los que consigue sorprendernos.

Tal vez para muchos niños ésta sea su primera visita a un museo, el primer acercamiento a la pintura. Pueden sentirse afortunados, porque todo aquí es un canto al gozo de mirar. Cada obra activa la curiosidad y la imaginación animándonos a hacer hallazgos en cada detalle. Y nos dice al cabo que el esfuerzo por desentrañar misterios merece la pena: el placer del descubrimiento, y la satisfacción que conlleva. Aunque muchas veces ante el cuadro tengamos la impresión de que aún hay algo que se nos escapa. O precisamente por ello.

#

Clásicos ilustrados

El reto de ilustrar un clásico, de representar un icono que ya flota en el imaginario colectivo y que todo el mundo se sienta reconocido en sus recuerdos como lector. Tratar de añadir matices, sin alejarse de la imagen canónica, o decidir la ruptura con lo ya establecido. Qué gran dilema: ¿respetar lo que ya existe, arriesgarse, ser fiel a la imagen icónica, dejarse influenciar por lo cinematográfico que todo lo inunda o mantener tan solo los aspectos más fetichistas? Fernando Vicente y Jordi Vila Delclós nos hablan de sus respectivas experiencias a la hora de afrontar ese arduo, gozoso dilema.

La actualidad de los clásicos

Autor

Fernando Vicente
Ilustrador

Como ilustrador, y con el auge registrado en estos últimos años del libro ilustrado para adultos, uno de los géneros que me ha tocado ilustrar es el de los grandes clásicos y he de decir que me apasiona. Son quizás estos libros, por conocidos, los que tienen más versiones precedentes tanto ilustradas como cinematográficas, incluso a veces hasta en cómic. Eso no le resta un ápice de emoción al trabajo; es más, para mí se lo añade, supone un reto acometer de forma distinta lo que otros han contado ya y que te obliga a ofrecer una nueva visión. En mi caso, trato siempre de llevármelo a mi terreno, esto es a los mundos en los que se mueve mi trabajo: collage (*El Manifiesto Comunista*, de Marx y Engels, Nórdica Libros), ilustración clásica (*El juego de las nubes*, de Goethe, Nórdica Libros), metáforas visuales (*Mansfield Park*, de Jane Austen, Galaxia Gutenberg) ilustración infantil (*Peter Pan*, de J. M. Barrie o *Momo*, de Michael Ende, Alfaguara) o incluso la caricatura (*El enfermo imaginario*, de Molière, Bambú)

Drácula
Il. Fernando Vicente
Ed. Reino de Cordelia, 2014

En algunos de estos libros me parece importante respetar la imagen icónica de los personajes. Por ejemplo, acabo de ilustrar *Drácula*, de Bram Stoker, para la editorial Reino de Cordelia y he tratado de huir de la imagen cinematográfica clásica que tenemos del conde: la de Tod Browning, con Béla Lugosi, o la de Terence Fisher, con Christopher Lee, ese conde elegante y seductor con capa o la más cercana de Francis Ford Coppola, con Gary Oldman. Sin embargo, a la hora de ilustrar *Estudio en escarlata*, de A. C. Doyle (Nórdica Libros), me pareció importante que se reconociese al personaje con su habitual gorro de cazador y gabán, elementos que no salen en las novelas originales y que son una aportación cinematográfica que tiene un gran valor iconográfico y que no he querido perder.

Drácula
Il. Fernando Vicente
Ed. Reino de Cordelia, 2014

He vuelto a reencontrarme con *La isla del tesoro*, muchos años después de su primera lectura, cuando se la he leído hace poco a mis hijos (tenemos la sana costumbre de leer algún clásico por la noche mientras cenan). Y he dicho al principio que me encontraba en la isla de nuevo porque realmente la sensación que te deja su lectura es la de estar allí y compartir con Jim y sus compañeros la aventura maravillosa de tesoros y piratas. La manera descriptiva de narrar de Stevenson nos transporta a la Hispaniola y a la isla con sus arenas ardientes y su olor a ciénaga.

Por las caras de mis hijos y sus ganas de acometer cada capítulo y pasar al siguiente puedo ver que el texto no ha perdido brío y resiste la desleal competencia de los Harry Potters y *best sellers* juveniles de turno.... La aventura continúa.

He tratado de abordar las ilustraciones de *La isla del tesoro* con los retratos de los protagonistas principales de la historia, tratando de presentar no solo al personaje sino también a algún elemento que lo acompaña o identifica en la historia y su entorno.

Para un ilustrador es una gozada enfrentarse a un texto clásico. *Moby Dick*, *La isla del tesoro* o *Drácula* son textos de los que existe mucha iconografía, pero a los que apetece mucho hincar el diente. Este *Drácula* que acabo de publicar es un libro profusamente ilustrado. Hay como cuarenta ilustraciones grandes en las que he tratado de ilustrar lo que me apasiona de la historia, Drácula, la hermosas mujeres que habitan con él, el castillo... y treinta pequeñas ilustraciones simples, siluetas, que introducen cada capítulo. He tratado de hacer unas metáforas visuales que nos acercan al lado más misterioso de la novela, este método de las metáforas visuales es un recurso que suelo utilizar más en prensa que en literatura, por ejemplo, para ilustrar tribunas de opinión.

Cuando ilustro un clásico, disfruto mucho con todo el proceso: tanto de la lectura y ese dar vueltas sobre algo conocido, como de buscar documentación si se trata de una obra de alguna época. Es como rodar una película, con su director de vestuario, atrezzista y localizador de exteriores. Por ejemplo, para *Mansfield Park* de Jane Austen, he visto muchas películas de época, he comprado libros de arquitectura inglesa y jardines para empaparme de la atmósfera de esa época y esos paisajes tan concretos. Quizás viendo el resultado, toda esa documentación no se hace tan patente, pero siempre quedan pinceladas.

» **Drácula**
Il. Fernando Vicente
Ed. Reino de Cordelia, 2014

Autor

Jordi Vila Delclòs
Ilustrador

El reto de ilustrar a los clásicos

Siento un gran respeto por los clásicos. Por todos. Los de la literatura, la música, la pintura... Me pasa como con los *standars* del jazz, que son aquellos temas que no pierden con el tiempo. Persisten y siguen gustando. Son el lugar común. Adoramos los temas nuevos, pero un *Standard* es un *Standard*: *So what*, *Four o six*, *Summertime*, *My favourite things*...

» **Los mejores cuentos de Hans Christian Andersen**
Il. Jordi Vila Delclós
Ed. Combel, 2007

« **La Isla del Tesoro**
Il. Jordi Vila Delclós
Ed. Anaya, 2014

Y siempre es un honor y un gran reto afrontar un texto que ha vencido el paso del tiempo. Un texto clásico, es para mí, un texto que ha superado cualquier proximidad con la moda, y por esa misma razón, es fiable y serio. Me refiero a la moda, como actitud pasajera y superficial, lo que representa para mí, todo lo contrario de un clásico.

La idea que algunas veces he percibido que se quiere transmitir de lo clásico, como sinónimo de algo aburrido y no actual, me entristece y apena. Muchos textos actuales, son sin duda atractivos y frescos y algunos, con suerte, perdurarán en el tiempo y se convertirán en clásicos. Pero no sabemos cuáles llegarán a alcanzar dicha consideración; los jueces: el tiempo.

En mi trayectoria como ilustrador he podido ya ilustrar unos cuantos textos clásicos y siempre han sido experiencias muy interesantes

Orgullo y prejuicio
Il. Jordi Vila Delclós, 2011

y enriquecedoras: *El Quijote*, los cuentos de Grimm y Andersen, *Las aventuras de Tom Sawyer*, *Orgullo y prejuicio*, cuentos infantiles como *El flautista de Hammelin* o *La bella durmiente*… Y finalmente, este año, he podido ilustrar uno de mis textos preferidos, y al que considero un clásico con mayúsculas, *La isla del tesoro*, de Stevenson.

La ilustración de un clásico como *La isla del tesoro* es una oportunidad de revisitar lugares, para mí míticos, como la posada del Almirante Benbow, o la goleta La Hispaniola, la cueva de Ben Gunn... Personalmente, me impresiona mucho, retratar un personaje como Long John Silver, tan rico en matices, o el bueno de Jim Hawkins, creciendo a cada página del libro. Y el reto de dibujar a mi personaje preferido de la Isla del tesoro, Ben Gunn, el *maroon*, medio asalvajado.

Estos son los principales alicientes que me atraen a la hora de afrontar el reto de ilustrar textos clásicos. Pero no querría que pareciera en modo alguno que menosprecio los textos no clásicos. Simplemente, los textos actuales me gustan por distintas razones, algunos debido a su actualidad, a su frescura e inmediatez, por ejemplo. Lo que en ningún caso me gustan son los textos tramposos o "prediseñados" para intentar tenerte "pegado" al libro. Lo que le pido siempre a un texto, clásico o no, es que sea honesto.

#

Clásicos de la historieta recuperados

La posibilidad de acceder a un número importante de obras clásicas del cómic de diferentes épocas traducidas a nuestra lengua y en ediciones de gran calidad, en muchos casos, es lo que ha motivado al autor a escribir este artículo. En él se ofrece una amplia selección de ejemplos pertenecientes a todos los géneros y publicados originariamente en diferentes medios, como la prensa diaria, revistas o álbumes, invitando al lector a disfrutar de la maestría de estos creadores o a descubrir personajes desconocidos.

Autor

Juan Gutiérrez Martínez-Conde
Equipo Peonza

En los últimos años se ha llevado a cabo la recuperación de muchos de los autores clásicos de la historieta internacional. En algunos casos no se habían editado en nuestro país y en otros habían sido publicados, frecuentemente, en ediciones de baja calidad remontando las páginas para adaptarlos a formatos diferentes de los originales o modificándolos a causa de la censura. Las obras que ahora están a nuestra disposición no siempre se nos ofrecen en las mejores condiciones pero, en general, la calidad es muy superior a la de épocas pasadas e incluso la presentación es excelente.

Teniendo en cuenta que este fenómeno abarca a gran cantidad de obras, en este artículo nos limitaremos a ofrecer una muestra lo más diversa posible de autores y géneros, así como de modelos editoriales, dejando sin mencionar, por falta de espacio, muchas publicaciones que también tienen un gran valor e interés. El cuidado y el detalle con el que se ha llevado a cabo la restauración de algunos de estos cómics se debe a la actual consideración de este medio de comunicación como una verdadera manifestación artística.

XIII Bruce J. Hawker
Il. William Vance
Ed. Ponent Mon, 2012

El editor portugués

Manuel Caldas es un editor empeñado en la recuperación de historietas clásicas para ofrecérselas al lector en las mejores condiciones posibles con la tecnología de nuestro tiempo. Para ello busca los originales o las reproducciones de mayor calidad, las limpia de impurezas, corrige errores y las imprime cuidando todos los detalles como el tipo de papel, las tintas o los formatos. Su exigente forma de trabajar se puede comprobar en la recuperación de obras como *The Kin-der Kids*, de Lyonel Feininger, publicada en el Chicago Daily Tribune en 1906. El gran tamaño de la reproducción, cuarenta y cuatro por treinta y tres centímetros, la limpieza de las líneas y la pureza del color permiten disfrutar y valorar correctamente el innovador trabajo de este pionero de las viñetas. Además, se incluye una excelente introducción de Rubén Varillas, "Lyonel Feininger. Un artista de vanguardia", fotografías del creador y los primeros bocetos de los personajes.

Tarzán
Ed. Manuel Caldas, 2014

Otras obras de este editor son: *Cisco Kid*, el caballero mejicano creado por O. Henry, con guion de Rod Reed y los hermosos dibujos de José Luis Salinas; *Lance* de Warren Tufts, comentado en Peonza; *Príncipe Valiente*, la maravillosa fantasía medieval de Harold R. Foster; *Krazy Kat*, del surrealista George Herriman; *Ferd Nand* con el humor de Mik; la deliciosa serie *Dot & Dash* de Cliff Sterrett, publicada entre 1926 y 1928 y la obra más reciente, aparecida a finales de 2014, la primera entrega de las planchas dominicales a color de *Tarzán* dibujadas por Russ Manning entre 1968 y 1979 con una introducción de Eduardo Martínez-Pinna.

Las ediciones de integrales

Bruce J. Hawker
Ed. Ponent Mon, 2012

La editorial Ponent Mon ha realizado en los últimos años una importante labor publicando volúmenes recopilatorios de gran calidad de series y personajes que en algunos casos permanecían inéditos en nuestro país y en otros sus ediciones estaban descatalogadas. En su mayoría son creaciones del ámbito francobelga, del género de aventuras y dirigidas al público juvenil. Son obras en las que se cuida tanto el guion como los dibujos, están bien documentadas y tratan de transmitir valores positivos como el amor por la naturaleza, la amistad, la valentía, el gusto por el viaje o la defensa de los ideales. Los álbumes suelen incluir estudios explicativos, fotografías e ilustraciones.

Manos Kelly
Ed. Ponent Mon, 2015

Su catálogo se estructura en cuatro frentes: Este, Oeste, Taniguchi e Integrales. Entre estos últimos encontramos varias obras del famoso dibujante belga William Vance, afincado en Cantabria y conocido por la serie *XIII Bruce J. Hawker*, en colaboración con A.P. Duchâteau, que narra las aventuras de un marino de la armada británica en el siglo XIX; *Ramiro* ambientada en la Edad Media española; el western *Ringo* y las peripecias del agente secreto *Bruno Brazil*. Otros autores destacados son Charlier que con Hubinon firma los cuatro volúmenes del pirata *Barbarroja* y los cinco de *Buck Danny* y con Uderzo, los dos de *Tanguy* y *Laverdure*. Del prestigioso autor español Felipe Hernández Palacios reedita la serie *Manos Kelly* que ofrece una visión del Oeste norteamericano en la que se respetan las raíces hispanas de la cultura de esos territorios. También su serie *Mac Coy* realizada en colaboración con Gourmelen. Del mismo género son *Jerry Spring* de Jijé, *Los gringos* de Víctor de la Fuente, Charlier y Vidal y *Buddy Longway* de Derib.

Nuevas editoriales

Un fenómeno que se ha producido en los últimos años ha sido la aparición de pequeñas editoriales que compensan el menor número de libros publicados con la cuidada edición de los mismos y el buen gusto en la selección de los autores. En muchos casos también se interesan por la publicación de obras clásicas. La editorial Kraken ha publicado este año una de las obras maestras del cómic *Little Nemo in Slumberland* de Winsor McCay en un volumen de más de cuatrocientas páginas que reproduce las aparecidas en la prensa entre 1905 y 1914. También otras obras como *Félix el gato* y el *Popeye* de E. C. Segar y de Bobby London reseñadas en Peonza 109 y 112, respectivamente. De Milton Canniff, otro clásico indiscutible de la prensa norteamericana, han

Juan Pistola
Il. Albert Uderzo
Ed. Salvat, 2014

aparecido cuatro volúmenes de su personaje *Steve Canyon* que recopilan las tiras de los años 1947, 1948, 1949 y 1950. Otros personajes de la casa son *El pequeño Spirou* de Tome y Janry, *Garfield* de Jim Davis, *Snoopy* de Charles M. Schulz o *Lucky Luke* de Morris y Goscinny.

Barón Bean
Ed. Reino de Cordelia, 2014

Reino de Cordelia nos ofrece deliciosas ediciones de libros de diferentes géneros. En su colección *Los tebeos de Cordelia* encontramos una obra poco conocida de Winsor McCay *Little Sammy Sneeze* que tiene el mismo encanto que el resto de su producción. De otro genial creador, George Herriman, ha publicado *Barón Bean*, de 1916, con prólogo de Ana Merino. Otras obras son *Thom* de Andrés Meixide, *Episodios lunares* de Martín Romero y *Las aventuras de Joselito* de José Pablo García.

Coco Books ha publicado *Mumin* coincidiendo con el centenario del nacimiento de la excelente escritora y dibujante Tove Jansson (ver Peonza 111) y *El valle de los Mumin se transforma en una isla*. En su catálogo encontramos también a los *Barbapapá*.

La esfinge de oro
Ed. NetCom2, 2012

Diferentes géneros

En todos los géneros podemos encontrar obras o autores que han alcanzado la categoría de clásicos. Incluso hay editoriales especializadas en alguno en particular como ocurre con NetCom2, centrada en el tema histórico, en el que destaca el personaje Alix, creado en 1948 por el gran dibujante Jacque Martin, del que ha publicado treinta y dos volúmenes. Hay que señalar la excelente documentación de estas historias ambientadas en el mundo clásico. Lo mismo ocurre con la editorial Aleta y el personaje Tex cuyas hazañas en el viejo Oeste se llevan publicando desde hace más de cincuenta años en Italia. En nuestro país esta editorial ha publicado

catorce volúmenes, la mayoría de ellos ilustrados por algunos de nuestros mejores dibujantes, considerados ya como clásicos: José Ortiz, Víctor de la Fuente, Alfonso Font, Manfred Sommer o José Blasco.

El extenso catálogo de la editorial Norma incluye ediciones de lujo de gran formato de obras fundamentales como *Little Nemo in Slumberland* o *Krazy Kat*. También autores esenciales como Hugo Pratt, *Corto Maltés*; Edgar P Jacobs, *Blake y Mortimer* o Charlier y Giroud, *Blueberry*. Destacan por su ambición dos proyectos: *Los archivos de Spirit* del genial Will Eisner que recopilan las aventuras de este famoso personaje que transformó la historia del cómic, de los cuales han aparecido veintidós volúmenes, y la publicación de las tiras diarias del detective *Dick Tracy* de Chester Gould, reunidas hasta la fecha en cuatro volúmenes que abarcan las aventuras protagonizadas por este personaje entre 1931 y 1938.

Para los más pequeños

Muchas editoriales incluyen en sus fondos obras clásicas destinadas a los más pequeños. Entre las mencionadas, Norma ha publicado veintidós volúmenes de *Los Pitufos*, esos famosos personajillos de color azul creados por Peyo, y está reeditando los álbumes de la serie *Yakari* de Derib, el pequeño indio que ha entusiasmado a varias generaciones de niños. La editorial Dolmen ha publicado dos volúmenes de *Los hombrecitos*, de Seron y Desprechins, que recopilan las aventuras aparecidas entre 1967 y 1972 y seis volúmenes de *Johan y Pirluit*, de Peyo. La editorial Planeta, entre otras, ha publicado a personajes tan populares como el perezoso gato *Garfield* de Jim Davis, el querido perrito *Snoopy*, de Charles M. Schultz, o el vaquero que dispara más rápido que su sombra, *Lucky Luke* de Morris y Goscinny.

Con especial mimo, la editorial Salvat ha recuperado para el público español dos obras de los geniales René Goscinny y Albert Uderzo, creadores de *Astérix*. La primera, *Todo Umpa-pá*, la comentamos en el número 104 de Peonza. La más reciente y menos conocida es *Todo Juan Pistola* que recopila cinco álbumes, doscientas divertidas y dinámicas planchas de este divertido

» **The Kin-der Kids**
Il. Lyonel Feininger
Ed. Manuel Caldas, 2010

» **Los archivos de Spirit nº 20**
Ed. Norma, 2013

» **Juan Pistola**
Ed. Salvat, 2014

» **El botones de verde caqui**
Ed. Dibbuks, 2015

personaje. En ambas, además de una buena reproducción de las aventuras de estos personajes, se incluye una serie de documentos de gran interés como bocetos, dibujos inéditos, comentarios de los creadores, explicaciones y fotografías que ayudan a comprender, valorar y contextualizar estos excelentes tebeos.

De especial relevancia es el proyecto de la editorial Dibbuks para recuperar un personaje tan simpático como Spirou, creado en 1938 por el dibujante Rob-Vel y el editor Jean Dupuis. En España, las aventuras de este botones pelirrojo fueron publicadas por la editorial Grijalbo/Junior hasta el volumen 46 y continuadas por Planeta DeAgostini hasta el tomo 50. Dibbuks ha comenzado a editar los inéditos, para reeditar después los anteriores con traducciones revisadas. Lo hará con tres colecciones: Spirou y Fantasio que se inicia con *Spirou y Fantasio 51* de Vehlmann y Yoan; *Spirou y Fantasio Integral* del que aparecerán este año el volumen doce de Nic y Cauvin y el trece de Tome y Janry y la tercera colección, *Una aventura de Spirou*, con volúmenes autónomos de diversos autores que actualizan el personaje y de la que se ha publicado el estupendo álbum *El botones de verde caqui* con guion de Yann y dibujos de Schwartz, ambientado en la Bruselas de 1942 ocupada por los nazis.

#

» **El botones de verde caqui**
Il. Oliver Schwartz
Ed. Dibbuks, 2015

Iban Barrenetxea

Iban Barrenetxea ha irrumpido con fuerza en el panorama de la ilustración de nuestro país. Sus imágenes, de factura impecable, dotadas de un esteticismo elegante, muy sugerente, acompañan oportunamente a este número de Peonza dedicado a los clásicos. La conversación que sigue gira alrededor de su obra y de su experiencia en el mundo de la Literatura Infantil y Juvenil. Nos ha ayudado a desmontar algunas percepciones que poseíamos acerca de su trabajo y a conocer un poco más al lector que se encuentra tras sus ilustraciones.

Autora

Ainara Bezanilla
Equipo Peonza

El tuyo es un mundo en el que el detalle nos parece protagonista, una mezcla de preciosismo exacerbado y un non finito *premeditado.*

En realidad jamás ha sido mi intención convertir a los detalles en protagonistas. Mi propósito siempre es el de contar historias, y todo lo que dibujo va destinado a ese fin. Desde la caracterización de los personajes hasta cualquier objeto que aparece en la composición están ahí porque considero que de alguna forma sirven para enriquecer la historia.

Ese gusto por lo minucioso, por el alma de los objetos, ¿de dónde viene?

Aunque el peso recaiga sobre los personajes, para mí el vestuario, el escenario, la arquitectura, los objetos… todo forma parte de la historia. En cierto modo son también "personajes". Supongo que siempre me he fijado tanto en las pequeñas cosas como en las grandes. Me impresiona una catedral gótica, pero también me parece maravillosa la "arquitectura" de un microscopio del siglo XIX o la de una hoja de roble.

Si cierras los ojos y vuelves a tu infancia ¿recuerdas si te satisfacían las ilustraciones de los álbumes, te recreabas en ellas más que en el texto?

No creo que me impresionaran más o menos que el texto. Siempre he sido un gran lector y supongo que ya me gustaba la interacción de ambos medios. Siempre digo que no ilustro libros porque me guste dibujar, sino porque me gustan los libros.

Brujarella
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Thule, 2014

¿Te imaginabas nuevas paletas de color y diferentes gestos para los personajes?

Lo que me gustaba era imaginar la vida de los personajes fuera del libro. Lo mismo me sucedía al ver una película de piratas de Errol Flynn. Quería que no terminase ahí, así que cogía un cuaderno y hacía dibujos para que la historia siguiera de alguna forma.

¿Cuál fue tu proceso: de diseñador gráfico a ilustrador o de ilustrador a diseñador gráfico, por salida profesional?

Creo que no tenía muy clara la posibilidad de que esto pudiese ser una profesión y el diseño gráfico parecía una salida más sensata. Pero la necesidad de contar historias por medio de texto e imagen siempre me ha acompañado. Al final, ese paso del diseño a los libros ilustrados tardó en llegar, pero sucedió de forma bastante natural.

¿Tu oficio de diseñador consigue influir en la edición de los libros que publicas?

En algunos casos, especialmente en los libros en los que soy autor tanto del texto como de las imágenes, veo la obra final como un conjunto en el que el diseño, la tipografía, la edición en general son indivisibles de la historia y los dibujos. No tengo ninguna duda de que el libro-objeto que llegará a manos del lector va a influir en la percepción de la obra, así que intento trabajar con los editores para hacerles ver mis intenciones. Por supuesto, siempre estoy dispuesto a trabajar en equipo y a abandonar una idea cuando los editores contribuyen con ideas interesantes. Cuando existe un respeto mutuo resulta un proceso muy enriquecedor. En otros proyectos, en cambio, me limito a aportar las imágenes y no me inmiscuyo, excepto si me lo piden.

¿Proyectas las ilustraciones con una predisposición hacia el papel o el formato del libro o álbum y luego se ven satisfechas o se produce una frustración en demasiadas ocasiones?

Siempre trabajo pensando en el libro, en el objeto final que va a llegar al lector. Por supuesto, se perderán detalles durante el proceso pero los "sacrifico" encantado a cambio del efecto orgánico de las tintas sobre el papel. Cada nuevo libro siempre es una mezcla de frustración y satisfacción en muchos sentidos, no solo en el asunto de la impresión. Lo importante es aprender de todo el proceso y aplicar lo aprendido en el próximo libro que, a su vez, traerá nuevas frustraciones y satisfacciones, etc.

Blancanieves
Il. Iban Barrenetxea
Ed. Nørdica

Has obtenido un Laus de Plata en la categoría Dirección de arte en ilustración por las etiquetas ilustradas con Global Image Projects para la marca de aceite Verto & Greeno, ¿cómo ves la relación actual entre diseño e ilustración?

En el caso que mencionas lo único que hice fue poner mis dibujos al servicio de Global Image. Me parece genial que se utilice la ilustración para enriquecer el diseño. Es un campo interesante, aunque personalmente no me siento tan cómodo como en la literatura ilustrada.

¿Cómo compaginas ambas vertientes?

El diseño gráfico lo abandoné totalmente. Ocasionalmente he hecho alguna incursión como ilustrador en este campo, pero lo que realmente me interesa es seguir escribiendo e ilustrando historias.

¿Te mantienes al tanto de las novedades del mundo editorial en literatura infantil y juvenil?

Se publican tantos libros que es imposible estar al día de todo, pero por supuesto que sigo disfrutando, y mucho, de las obras de otros autores.

¿Te interesa?

Antes que cualquier otra cosa soy un lector, no creo que sea posible ser ilustrador de libros o escritor sin ser antes lector, así que por supuesto que me interesa.

#

Iban Barrenetxea (Elgóibar, 1973) comenzó hace apenas cinco años su camino en la ilustración de libros, dejando atrás sus años como diseñador gráfico. Pero estos le han ayudado en una trayectoria que, por el momento, le ha llevado a ilustrar más de una docena de libros e, incluso, a ser el autor del texto en varios de ellos. Una obra que ha recibido el reconocimiento internacional de la crítica con diferentes galardones tales como la Placa de Honor en la Bienal Internacional de Ilustración de Bratislava 2011, los CJ Picture Book Awards de Corea por *Bombástica Naturalis* o el Premio de la fundación Cuatro Gatos 2014 por *El único y verdadero rey del bosque*, que también fue incluido en la lista White Ravens 2014. Sus ilustraciones han dado la vuelta al mundo en diversas exposiciones y sus libros ya han sido traducidos a varios idiomas.

–*Bombástica Naturalis*. A buen paso, Barcelona, 2010.
–*El cuento del carpintero*. A buen paso, Barcelona, 2011.
–*Blancanieves*, de Wilhelm y Jacob Grimm. Nørdica Libros, Madrid, 2012.
–*La liga de los pelirrojos*, de A. Conan Doyle. Anaya, Madrid, 2013.
–*El único y verdadero rey del bosque*. A buen paso, Barcelona, 2013.
–*Traficantes de milagros y sus métodos*, de H. Houdini. Nørdica Libros, Madrid, 2014.
–*Brujarella*. Thule, Barcelona, 2014.
–*La cata*, de Roald Dahl. Nørdica Libros, Madrid, 2014.

EL HAYAL
PROYECTOSAMBIENTALES

REFLEJO DE CANTABRIA
REVISTAPROMOCIONAL

LA CORREDERA
REVISTACULTURAL

Diseño editorial
Imagen corporativa
Diseño web
Gestión cultural

IES ASTILLERO
PROYECTOSCULTURALES

www.peonza.es
PROYECTOSWEB

¡¡ECO!!
COMUNICACIÓN GRÁFICA www.ecocg.es

Biblioteca

¡1, 2, 3, Arriba!
Autor e ilustrador: *Alain Crozon*
Traductora: *Esther Rubio*
Editorial: *Kókinos, Madrid, 2014. 9,90 €*

El mundo de los libros animados tiene pequeñas delicias, juegos que se unen a historias y producen un efecto de libro global. Libros animados tan gratos como los ejercicios gimnásticos de una troupe de animales que mueven sus orejas, sus plumas, sus párpados o sus mandíbulas al ritmo del 1-2-3.

Un dibujante y papirofléxico parisino ha sido el creador de unos dibujos que tienen partes que se mueven, de derecha a izquierda, de arriba abajo, de adelante a atrás. Todo un ejercicio de imaginación del autor que engancha con unos pequeños lectores que juegan también a mover lenguas u ojos. Todos en acción: niños y elefantes, niñas y mariposas, hipopótamos lenguaraces y búhos que se duermen. Son diez páginas que el lector pasará una y otra vez, encantado con cada protagonista y sus movimientos.

Unos textos cortos y humorísticos acompañan a unas ilustraciones muy expresivas, de línea gruesa y colores vivos. Así se logra un libro animado que se estira y encoge, un álbum que divierte a esos niños de pocos años que empiezan a conocer que el mundo es un pequeño zoológico y que a la vida se la puede numerar. *(J.F.R.)*

Edad: *

Un año en la selva
Autora: *Suzanne Collins*
Traductora: *Pilar Ramírez*
Editorial: *RBA, Barcelona, 2013. 15 €*

Nuestra protagonista es la tercera de cuatro hermanos, apenas sabe leer y de pronto se entera de que su papá tiene que irse a la selva. A ella también le gustaría ir porque su personaje de dibujos favorito también vive allí.

Su papá le manda postales, pero cada vez éstas son más impersonales, más lejanas. También empieza a notar algo extraño en los adultos cuando hablan de él. Incluso una señora le dice que a su papá "no le va a pasar nada". Cuando aparecen escenas en televisión sobre la selva de Vietnam su mamá la desconecta.

Quien, desde una voz infantil, narra estas impresio-

nes autobiográficas es la autora de *Los juegos del hambre* que sufrió en su infancia la ausencia paterna a causa de aquella guerra.

Interesante álbum ilustrado cuyas imágenes tratan de completar el universo mental de una niña que no puede comprender lo que pasa a su alrededor. *(P.M.)*

Edad: ✱

¡Otra vez!
Autora e ilustradora: *Emily Gravett*
Editorial: *Picarona, Barcelona, 2014. 9,95 €*

Hay una autora inglesa a la que le gusta jugar con los animales en sus libros, siempre metidos en algún problema que tiene una solución impensada. Emily Gravett (Brighton, 1972) escribe y dibuja sus historias, sean de animales reales como los patos o fantásticos como los dragones, siempre con un toque humorístico.

Esta vez le toca protagonizar el cuento a un pequeño dragón que necesita que le lean un cuento antes de irse a la cama. Su madre lo intenta todas las noches, cambiando de relatos, pero no logra convencer nunca a su hijo para acostarse: este siempre le pide más: "¡Otra vez!". Y le pide lo mismo incansable hasta que llega un pequeño desastre. Un desastre que puede verse en las páginas finales, con un visible agujero chamuscado que hace las delicias de los lectores entre tres y seis años, felices por la historia, dichosos por ese dragoncito que no quiere dormir y que puede parecerse un poco a ellos/as.

Un álbum ilustrado por la propia autora de los textos lo que le otorga la ventaja de jugar con los espacios, las grafías y el material del libro. Siempre dobles páginas que le permiten mezclar técnicas y sorprender. El agujero del libro es el desenlace que no está escrito; incluso se usan las páginas de guarda finales para terminar la historia sin palabras. Lo dicho: una sorpresa muy agradable de álbum. (*J.F.R.*)

Edad: ✱

Ratones de casa
Autor: *Oli*
Ilustradora: *Natalia Colombo*
Editorial: *Kalandraka, Pontevedra, 2015. 12 €*

Ratones de casa narra la vida cotidiana de una sencilla familia de ratones como si de un viaje se tratara. Un viaje nocturno que empieza al atardecer y no termina con el amanecer porque el autor y la ilustradora dejan a los protagonistas preparados para salir de la casa. Al lector se le da la oportunidad de seguir imaginando cómo puede continuar este viaje en un nuevo día que ha llegado.

El texto está escrito con una estructura de palabras encadenadas; es muy sencillo y dinámico, logrando un tono poético y humorístico. Cada doble página es una parada del viaje en la que podemos conocer a los protagonistas, su casa, sus rutinas y sus enemigos. Ilustraciones de líneas sencillas y gran colorido que juegan con los pequeños detalles y el tamaño de los objetos para completar el texto. *Ra-*

tones de casa es un libro entretenido y divertido para los primeros lectores y sus acompañantes. (*E.E.A.*)

Edad: *

Antes, cuando no había colegio
Autor: *Vincent Malone*
Ilustrador: *André Bouchard*
Traductora: *Elena Gallo Krahe*
Editorial: *Edelvives*, *Zaragoza*, *2015. 9,50 €*

Cuando un músico y un publicista franceses se juntan puede ocurrir cualquier cosa, incluso que piensen y dibujen un libro para niños. Esto ocurrió hace un par de años y ahora se edita en España. Uno viene de escribir y cantar para niños, otro de imaginar viñetas semanales en un diario parisino. El colegio y la prehistoria les unen para lograr una delirante invención que mezcla hechos históricos con la vida de este siglo, el pasado y el presente en tono de humor.

Así, la repetición de la frase "Antes, cuando no había colegio" da paso a chistes gráficos en cada página, que Malone escribe y Bouchard ilustra. Verbigracia: "Antes, cuando no había colegio, al menos se aprendía con el ejemplo" preside y contrasta con un dibujo donde un niño con su lanza sobrevive a un adulto aplastado por la pata de un enorme animal. La conjunción de uno y otro produce la sonrisa amable que se repite a lo largo de 40 páginas. Un gran libro de chistes con un humor muy cáustico, con logros satíricos geniales y unas ilustraciones que nos recuerdan al gran Sempé.

Libro de tapa dura que no tiene edades. La presencia de "prehistóricos" cautiva a los más pequeños, que entienden a su modo los juegos visuales y preguntan a sus mediadores una y otra vez, en una eterna cadena de gracias compartidas. Se recomienda desde los cinco años, pero es un libro donde cada edad, incluso adulta, sacará su jugo. El jugo de otros tiempos sin colegio. (*J.F.R.*)

Edad: *

No hay dos iguales
Autor: *Javier Sobrino*
Ilustradora: *Catarina Sobral*
Editorial: *Kalandraka*, *Pontevedra*, *2015. 14 €*

Entre *Me gusta* (Kalandraka, 2002, con ilustraciones de Noemí Villamuza), segundo libro de Javier Sobrino, y este *No hay dos iguales*, el autor ha publicado una veintena de álbumes ilustrados. Ambos títulos comparten algunos rasgos comunes: la referencia al mundo de las emociones y lo sensorial a través de breves frases de clara intencionalidad poética que apelan a la sensibilidad del lector en un intento de conectar con su experiencia personal íntima sin llegar a construir una historia al uso.

El libro, de formato alargado, dedica la mayor parte de sus páginas a hablar de un algo indeterminado, que está por todas partes y del que no hay dos iguales. La descripción (dónde, cuándo ocurre y cómo es ese algo) provoca un crescendo de curiosidad que se resuelve en una página desplegable

donde, por fin, se nos revela el gozoso acontecimiento cotidiano al que se dedica la obra.

Catarina Sobral realiza unas ilustraciones de aire retro para las que utiliza una tipografía "sucia", colores planos de tonos mate (uno por cada doble página) que combina con la tinta negra y el blanco del papel -emplea este para dibujar algunos de los elementos-. Prescinde deliberadamente de la perspectiva en unas composiciones muy equilibradas en las que las figuras de objetos y personajes adoptan las formas de siluetas muy elementales. Lo más destacable es el acierto con que recrea la naturaleza abierta de los textos con interpretaciones muy originales, sugiriendo la respuesta al interrogante que contienen pero sin llegar a desvelarlo.

No hay dos iguales, en una primera lectura, ofrece el aliciente de llegar a descubrir el misterio que alberga entre sus páginas. Las siguientes visitas al libro permitirán recrearse en las sugerencias que inspiran las palabras y las imágenes. (*D.G.V.*)

Edad: *

Historia de Babar el elefantito

Autor e ilustrador: *Jean de Brunhoff*

Traducción: *María Puncel*

Editorial: *Alfaguara, Madrid, 2014. 7,50 €*

La literatura infantil a pesar de tener una historia mucho más corta que la literatura para adultos también tiene una serie de obras que podemos considerar como clásicas. Entre ellas están las protagonizadas por el pequeño elefante llamado Babar que sigue teniendo gran éxito entre los primeros lectores, como demuestra que la edición que comentamos sea la número treinta y ocho desde que apareciese por primera vez en esta editorial en 1977.

Babar fue creado por el pintor Jean de Brunhoff (1899-1937) a partir de una invención de su mujer Cecile para entretener a los dos hijos que tenían. El autor dibujó cuatro libros durante su estancia en un sanatorio suizo y dejó iniciados dos que fueron terminados por su hijo Laurent, que en años sucesivos continuaría las aventuras con más de cuarenta títulos. Desde 1931 en que apareció el primer libro se han vendido millones de ejemplares y ha sido traducido a diecisiete idiomas.

Tal vez por la época en que se publicó algunos críticos han considerado que esta obra transmitía un cierto sentido de superioridad del mundo occidental sobre los países colonizados. Sin embargo, el éxito de la obra a lo largo de casi un siglo se debe a otros valores, indudablemente. Entre ellos la visión amable de la vida en la que, excluyendo la trágica muerte de la madre del protagonista, todos los personajes disfrutan y viven sin preocupaciones. También la imaginación del creador para idear las peripecias de un elefante entre humanos en el mundo civilizado y recrearlas con ingenuos dibujos llenos de humor y vitalidad. (*J.G.M.C.*)

Edad: **

Mallko y Papá
Autor e ilustrador: *Gusti*
Editorial: *Océano, Barcelona, 2014. 13 €*

Gustavo Ariel Rossenfet (Buenos Aires, 1963) tiene una larga trayectoria como ilustrador de libros ajenos, como creador de dibujos animados, como autor de sus propios libros y álbumes para niños. Ahora da un paso más, un paso personal y de vida: contar la relación con su hijo Mallko, nacido con síndrome de Down.

Un libro que como padre no sabe expresar del todo con palabras y recurre al dibujo, a la fotografía, al collage, a las viñetas, todo vale para expresar la idea de "A veces un hijo no sale como te imaginas". Y hay ternura, mucha ternura, introspección y evolución personal, Gusti y sus hijos, y más gentes.

Todo el libro es la historia de Mallko, pero sin querer lo parecen capítulos que muestran dificultades y rechazos, alegrías y decepciones, cariños y juegos. Un orden desordenado que pasa de los medicamentos y remedios al juego con una guitarra, siempre con sonrisas y esperanzas.

Un libro sobre un niño para que otros niños conozcan esa especie en peligro de extinción que es el niño con un síndrome cada vez menos frecuente. Contado desde lo más profundo del alma, las ilustraciones lo explican todo. "Aceptar es recibir voluntariamente y con agrado lo que se nos ofrece", toda una máxima final. Gusti ha creado, junto a otros artistas, con la idea de fomentar una sociedad incluyente la asociación Win-Down. De momento, su libro gana corazones de niños de la edad de Mallko (seis años) y de adultos. (*J.F.R.*)

Edad: **

Un día de pesca
Autor e ilustrador: *Julen Araluze*
Editorial: *Siarte ediciones, Bilbao, 2014. 10 €*

Cualquier pretexto puede ser motivo de inspiración para escribir una historia. En esta ocasión el cuadro *Día de pesca* de Alfonso Cortázar que pertenece a los fondos del Museo de Bellas Artes de Bilbao es la base del relato que comentamos. El editor, Sergio Sánchez Isasi, ha reproducido las ilustraciones de Julen Araluze al mismo tamaño que los originales y el libro imita el formato y la textura de las hojas del cuaderno de dibujo del autor.

La historia la protagoniza Ó, un niño que vive en una ciudad gris y juega con un pájaro de papel que le hizo con un periódico su madre el día que le abandonó. Su tristeza desaparece cuando una señora se acerca a él y le traslada a un mundo diferente en el que reina la luz y el color. Juntos se dedican a reparar aquello que lo necesita empezando por una enorme peonza, que es lo primero que pescan.

Las imágenes de Araluze describen el contraste entre el mundo doloroso y casi sin vida de la realidad y el luminoso y vital de la fantasía, que no es una forma de evadirse del sufrimiento de las personas sino la manera de ayudarlas a superarlo.

El relato tiene una estructura circular y muestra el proceso de aprendizaje que experimenta el protagonista superando la la-

mentable situación de partida. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★

La bruja Piruja

Autor: *Carlos Blanco Sánchez*

Ilustrador: *Daniel Montero Galán*

Editorial: *Amigos de papel, León, 2014. 14,30 €*

La bruja es un personaje esencial del universo imaginario del cuento tradicional que, modernamente, ha sido revisado para dotarle de perfiles más amables, caricaturescos o risibles, en un intento de conjurar su carácter siniestro. A esta tendencia responde *La bruja Piruja*, una obra de teatro en verso, cuya protagonista se ve aquejada de un agudo dolor de tripa. Calixto, el cuervo de Piruja, recurre a la sabiduría de Don Sapo para que le proporcione un brebaje que alivie el padecimiento de su ama. No sin fundadas reticencias, dada la maldad de la bruja, accede a darle la receta. El cuervo elabora el mejunje pero solo se lo administra a Piruja a cambio de la promesa de renunciar a su perversidad. La historia concluye de un modo inquietante: la bruja, una vez ha ingerido el remedio, no tiene el menor escrúpulo en traicionar su juramento, tal es su naturaleza, que diría el escorpión.

Un cuento para representar o, en cualquier caso, para leer en voz alta y recrearse con el ritmo ágil de unos versos rimados con suma gracia. El texto presenta con humor inteligente a una bruja de aspecto espantoso, su hedionda vivienda, las repulsivas fórmulas mágicas y los personajes secundarios que tradicionalmente la acompañan. Montero Galán representa gráficamente esos elementos con unas ilustraciones de vibrante colorido y perfiles exagerados que se recrean en el histrionismo de los personajes. (*D.G.V.*)

Edad: ★★

★	3 a 6 años
★★	A partir de 6 años
★★★	A partir de 9 años
★★★★	A partir de 12 años
★★★★★	Juvenil

Irma sirena

Autor: *Antonio Tabucci*

Ilustradora: *Grabiella Giandelli*

Traductor: Carlos Gumpert

Editorial: *Libros del Zorro Rojo, Barcelona, 2015, 12,90 €*

De vez en cuando reconocidos autores de literatura para adultos deciden escribir un cuento para niños que, aunque leemos con una gran expectación, en muchas ocasiones se convierte en una tremenda decepción. Los editores suelen favorecer estas obras porque saben que el prestigio del autor ayudará a vender el libro, pero ni a los niños ni a los que ejercemos de mediadores nos suelen convencer. Afortunadamente no ocurre así con el cuento que comentamos.

El escritor italiano Antonio Tabucci (1943-2012), gran conocedor de la cultura y la literatura portuguesa, nos refiere un recuerdo de infancia en la que él y su amigo poliomielítico Natalino discuten sobre sus héroes de tebeo y se cuelan en el circo para ver a la niña sirena nadar con su melena

verde y su cola de pez en una gran pecera mientras se la oye cantar. La niña les pide que jueguen con ella y les revela su secreto que el desenlace parece desmentir.

A través de una sencilla anécdota, el autor recrea una época pasada para plantear a través de pequeños detalles y símbolos las relaciones que se establecen entre la realidad, la fantasía, el recuerdo y el misterio. El dibujo sabe adaptarse al tono del relato. El trazo del lápiz describe con ternura la realidad gris en la que destacan los sorprendentes colores rojos, verdes, amarillos o naranjas chillones que simbolizan lo maravilloso que se oculta tras la aparente normalidad. (*J.G.M.C.*)

Edad: **

El libro de oro de las fábulas
Selección y versiones: *Verónica Uribe*
Ilustradora: *Constanza Bravo*
Editorial: *Ekaré*, *Barcelona*, *2014. 9,25 €*

Desde siempre los animales estuvieron dispuestos a enseñarnos toda su sabiduría, pero nosotros nunca estuvimos especialmente dispuestos. Lo deja bien claro el género fabulístico, del que es buena muestra esta estupenda y muy entretenida selección de veinte fábulas. Como es habitual en este género, también las seleccionadas están protagonizadas principalmente por animales vecinos de hombres y mujeres.

En las versiones realizadas, Verónica Uribe ha acertado al respetar la brevedad y la amenidad de los relatos, que están además despojados de adornos. Como sabemos, de las fábulas se desprende siempre una enseñanza moral, la moraleja; en esta ocasión, se ha subrayado la importancia de las mismas colocándolas de manera destacada, en ocasiones, en página aparte. Además, la autora ha atinado al versionarlas, explicándolas para ponerlas al alcance de los niños.

Las fábulas que componen este libro de oro son casi todas conocidas y las enseñanzas que transmiten forman parte de nuestra cultura, transformadas en dichos o sentencias de uso habitual. Con buen criterio, Uribe comienza con una versión de "Ratón de Campo, Ratón de Ciudad", muy adecuado para los niños y niñas actuales, tan alejados en su mayoría de las cosas del campo y de la naturaleza. Pero incluye además fábulas tan conocidas como "La tortuga y la liebre", "La zorra y las uvas", "El pastor de ovejas y el lobo" o "La lechera", junto a otras quizá menos conocidas.

En esta edición, alegre y colorida, hay que destacar el bello diseño de cada fábula. Una ilustración inicial a toda página presenta a los protagonistas; a continuación, se incluye el texto del relato, cada cual con una bella letra capitular; para concluir con una pequeña ilustración, que acompaña a la correspondiente moraleja.

No podemos olvidar la importancia de las ilustraciones, descriptivas, muy expresivas y coloristas, algunas hiperbólicas y con su punto de humor, todas ellas un perfecto complemento de

los textos, formando parte también ellas de estos relatos morales.

En un apéndice, Uribe ofrece algunos datos básicos, breves y amenos, sobre la vida de Esopo, el fabulista más popular, así como sobre otros autores del género y sobre la tradición fabulística en general, incluidos algunos detractores. Bella y cuidada edición que merece figurar en todas las bibliotecas, especialmente en las de los centros de Educación Infantil y Primaria. (*J.L.P.*)

Edad: ★★★

El barco de los niños
Autor: *Mario Vargas Llosa*
Ilustradora: *Zuzanna Celej*
Editorial: *Alfaguara, Madrid, 2014. 15 €*

Entre la Historia y la leyenda se encuentra un acontecimiento ocurrido en la Edad Media europea, la marcha de millares de niños de distintos países del continente cristiano hacia Tierra Santa. Su intención es recuperar Jerusalén de manos de los infieles y quieren llevar a cabo esta hazaña de manera pacífica, gracias a su pureza, mediante oraciones y cantos. Este acontecimiento ha llamado la atención de muchos historiadores y escritores, entre estos últimos destaca la figura de Marcel Schwob (1867-1905) que publicó en 1895 *La cruzada de los niños*, obra que se sigue reeditando actualmente.

Mario Vargas Llosa pretende acercar este libro a los jóvenes lectores mediante una adaptación de la historia actualizada. Para ello se vale de dos personajes, el niño Fonchito y un anciano que sentado en un banco del muelle, enfrente de su casa, pasa el tiempo mirando al mar ensimismado. La curiosidad del pequeño le lleva a entablar conversación con este extraño señor que le contará su misteriosa historia. La narración se estructura en diez breves capítulos que se corresponden con las conversaciones que los protagonistas mantienen por las mañanas antes de que llegue el autobús que lleva a Fonchito al colegio. De esta manera se mantiene el interés al interrumpirse la historia en momentos cruciales. Vargas Llosa muestra su habilidad y eficacia narrativa empleando una prosa clara y sencilla que fluye con naturalidad.

Los dibujos y las acuarelas de Zuzanna Celej nos describen con gran delicadeza los sentimientos de los personajes y con su tono lírico ilustran con bellas imágenes los diferentes episodios vividos por estos niños perdidos en el tiempo. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★

Abecedario pirata y otros poemas
Autor: *Antonio A. Gómez Yebra*
Ilustradora: *Patricia Simón*
Editorial: *De la Torre, Madrid, 2015. 9 €*

Pese a su naturaleza terrible y la crueldad sanguinaria de su oficio, los piratas provocan nuestra fascinación. La literatura, y posteriormente el cine, han transmitido una visión aventurera, libertaria y transgresora del pirata que alcanza su culminación en el romanticismo de Espronceda (“Que es mi barco mi tesoro, / que es mi dios la libertad, / mi ley, la fuerza y el viento, / mi única patria, la mar”).

Gómez Yebra emprende una travesía por los siete mares de la piratería: la histórica (Barbanegra, Dragut o Drake); la de papel (Garfio, *La isla del tesoro*, Nemo o, claro, "La canción del pirata"); la de celuloide (Jack Sparrow); la del pasado y la actual (como la de las costas somalíes); la que despierta la risa, los sueños, el terror o la emoción de la aventura más intensa. Como carta de navegación elige el abecedario que impone un rumbo errático, caprichoso e inesperado: el que va de la A de "¡¡¡Al abordaje!!!" a la Z de "El pirata Eduardo Zayas". El autor incorpora también piratas salidos de su imaginación y propone un recorrido por algunas señas de identidad de los bandidos del mar: el loro, el ron, el tesoro enterrado, la bandera negra... El libro se completa con otros poemas de variada temática.

El verso de arte menor (salvo en el soneto dedicado a Francis Drake), la rima consonante, el juego de palabras, la musicalidad rítmica, el humor ingenioso son algunas de las características de un libro que es un homenaje emocionado a los piratas. (*D.G.V.*)

Edad: ★★★

Para siempre
Autor: *Ramón García Rodríguez*
Ilustrador: *Albert Asensio*
Editorial: *Anaya, Madrid, 2015. 11 €*

Coincide este número de Peonza dedicado a los clásicos con el quinto centenario del nacimiento de una de las autoras más importantes de nuestra literatura: Teresa de Cepeda y Ahumada. A ella se dedica este libro que reproduce un supuesto *Cuaderno secreto de la niña Teresa de Jesús*, escrito entre los diez y los catorce años. Es un acierto que el autor recurra al diario para presentarnos a este personaje ya que su obra *El libro de la vida* es la primera autobiografía de la historia de nuestra literatura. A través de él vamos conociendo los juegos, las fantasías y las preocupaciones de la futura santa. El lenguaje empleado intenta reproducir tanto la forma de escribir de un niño como la de la época, utilizando alguna expresión que no dificulta la lectura. También el carácter de la escritora se manifiesta en la manera de escribir, al igual que ocurre con sus opiniones sobre los seres más queridos como sus hermanos o sus padres. El autor pone en boca de la niña textos que escribiría más adelante y que podemos encontrar en sus obras.

El libro tiene un tono espontáneo y natural cercano al estilo de la mística, alejado de la retórica y el preciosismo; pero ese carácter ingenuo propio de la niñez evoluciona a medida que van apareciendo amenazas o conceptos sombríos como la limpieza de sangre. Al llegar a las últimas páginas la enfermedad y la posterior muerte de la madre cambian el panorama y señalan el fin de la infancia y el comienzo de otro periodo muy diferente en su vida. Curiosamente, muchos años después, la muerte del padre determinará otro giro trascendental en su biografía.

Las ilustraciones de Albert Asensio son cálidas y delicadas y transmiten los estados de ánimo de la protagonista. Ayudan al lector a identificarse con esta niña dulce y sensible que disfruta con los juegos y la lectura, pero se inquieta por su futuro. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★

Gorigori
Autora: *María Jesús Jabato*
Editorial: *Faktoría K de libros, Pontevedra, 2014. 14 €*

El premio Internacional Ciudad de Orihuela de Poesía para Niños ha alcanzado un merecido prestigio. En su sexta edición, correspondiente a 2013, fue adjudicado a *Gorigori*, de la burgalesa María Jesús Jabato. Está compuesto por cerca de medio centenar de poemas que giran en torno a otras tantas obras pictóricas, correspondientes a artistas de diferentes épocas y estilos, de Leonardo da Vinci a Antonio López, pasando por Zurbarán, Velázquez, Goya, Van Gogh, Munch, Picasso, Dalí, Chagall, o Klee, a quien corresponde *Senecio*, en el que está basada la composición de la portada del libro, con una imagen duplicada e invertida como si estuviera reflejada en las aguas de un lago.

Todos los poemas están creados a partir de cuadros y en ellos se inspiran, pero no se limitan a describirlos de manera objetiva, sino que ofrecen una interpretación absolutamente personal y libre. La poeta utiliza casi siempre versos de arte menor rimados en asonante, con influencias de la lírica popular. Encontramos en ellos una gran variedad temática, con situaciones y elementos cercanos a los niños, como la casa, la habitación y el patio, el gato y el ratón, las flores y las frutas; y, en la noche, el ruido del camión de la basura o de las motos; pero toca también otros asuntos dispares. Asimismo presentan gran variedad en el tono empleado, desde el humor, la tristeza o la melancolía, pasando por el terror, como sucede en el poema "En la vela"; o el acercamiento al horror de la guerra y la muerte en "La camisa blanca", referido a *El 3 de mayo* de Goya; o el juego con las palabras y su sonido, en "Verde verderol" o en "Tic-tac"; sin olvidar otros cercanos al absurdo. Tienen todos calidad poética y plasticidad, logradas mediante imágenes evocadoras y hallazgos verbales. Hay que destacar también la gran importancia que adquiere el ritmo, recurso ligado estrechamente al significado.

Este poemario ilustrado, un viaje a través de la pintura, resulta muy atractivo y está especialmente recomendado para los niños, pues les incita a cotejar lo que dicen los poemas con lo que cuentan las imágenes. Es un libro hermoso, de cuidada presentación, que cultiva el amor por las palabras al tiempo que enseña a mirar y a leer detenidamente. Para disfrutar mirando mientras rumiamos las palabras, dejamos volar la imaginación y acariciamos el papel. (*J.L.P.*)

Edad: ***

Pinocho
Autor: *Carlo Collodi*
Ilustrador: *Manuel Alcorlo*
Traductor: *Antonio Colinas*
Editorial: *Reino de Cordelia, Madrid, 2014. 24 €*

En la película *Mater Amatisima* de José Antonio Salgot hay una escena estremecedora en la que Victoria Abril, madre en la ficción de un hijo autista, decide matarle porque no puede hacerse cargo de él. Mientras le administra un veneno ambos están viendo en la televisión una escena del *Pinocho* de Walt Disney en la que el muñeco de madera se está convirtiendo en un

niño de carne y hueso. Al mismo tiempo que el personaje imaginario empieza a vivir, el humano muere. Esta estremecedora anécdota pone de manifiesto la vigencia del relato de Collodi que, además de ser mundialmente famoso por su interés literario y por su versión en dibujos animados, también puede ser utilizado para intensificar dramáticamente una película. Esta influencia en otros medios y el gran número de adaptaciones y versiones pueden alejar al lector del texto original que lo ha motivado.

Los interesados en acercarse al auténtico *Pinocho* tienen buenas ediciones a su disposición. La editada por Reino de Cordelia que comentamos tiene un formato manejable, un diseño atractivo y una tipografía clara que favorece la lectura. La traducción de Antonio Colinas es la mejor de todas las publicadas en España, a juicio de la Fundación Carlo Collodi. El trabajo de este excelente poeta nos transmite frescura y naturalidad y nos permite disfrutar tanto del humor y la ironía del autor italiano como de su capacidad para pasar del esperpento a la emotividad.

Esta edición incluye un prólogo de Emilio Pascual sobre el autor y su obra en la que incluye reflexiones como las de Benedetto Crocce quien afirma que "la madera de que está hecho Pinocho es la humanidad" o que "Pinocho es la fábula de la vida humana." Por este motivo esta obra se considera un clásico de la literatura y nos reconocemos en su protagonista, en sus errores, en su vulnerabilidad y en sus arrepentimientos. Al igual que él cedemos a los caprichos y las comodidades, pero también tenemos impulsos altruistas y generosos. Otro aspecto destacado de esta bella edición son las ilustraciones del artista Manuel Alcorlo que plasma la sabiduría de su larga trayectoria en la sencillez de las imágenes, de trazo delicado y limpio, pero de gran expresividad, realzadas con leves toques de color. Sus figuras se asemejan a títeres, quizá para resaltar que todos los personajes forman parte de un gran retablo en el que se representa la lucha del bien y del mal, de la verdad y la mentira, de la generosidad y el egoísmo. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★

La joven durmiente y el huso
Autor: *Neil Gaiman*
Ilustrador: *Chris Riddell*
Traductora: *Mónica Faerna García-Bermejo*
Editorial: *Salamandra, Barcelona, 2015. 18 €*

Blancanieves y la Bella Durmiente son dos de los personajes más conocidos de los cuentos tradicionales y, sin duda, siguen ocultando oscuros significados para que la fascinación que han despertado a lo largo de los siglos siga vigente en nuestro mundo posmoderno y tecnificado. El famoso escritor Neil Gaiman también ha sucumbido al encanto de la belleza, la juventud y la fragilidad de estas víctimas de la crueldad de otras mujeres arruinadas por el transcurso del tiempo que cambió su esplendor en el pasado por el rencor en un presente que no termina.

Neil Gaiman toma estos personajes para contarnos una nueva historia completamente diferente a la originaria. No modifica estos cuentos utilizándolos o per-

virtiéndolos, como se hace a menudo, por considerar que no son políticamente correctas las ideas retrógradas que supuestamente transmiten. Por el contrario, emplea su fantasía para dar la vuelta a la historia inventando otras posibles interpretaciones de lo ocurrido en esos relatos y modificando los comportamientos de sus protagonistas acordes con una sensibilidad contemporánea; pero, eso sí, estableciendo mediante el discurso literario una diferencia clara entre la nueva creación y la historia que se ha ido configurando a lo largo del tiempo mientras se transmitía de generación en generación.

La lectura de este relato se ve favorecida por la hermosa edición en tapa dura y con una sobrecubierta que transparenta la figura de la joven durmiente. Las ilustraciones, ya desde las guardas, informan, complementan, hacen avanzar la historia y ayudan a crear el tono misterioso y lírico de la narración. Tanto el estilo de Chris Riddell como su trazo nos evocan antiguos grabados que nos sitúan en el tiempo remoto y mágico de los cuentos maravillosos. La tipografía y la acertada maquetación completan el buen hacer de la editorial Salamandra. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★

El rayo azul (Marie Curie, descubridora del radio)
Autor: *Vicente Muñoz Puelles*
Editorial: *Anaya, Madrid, 2014. 10,29 €*

La biografía es un género literario útil para revitalizar el ejemplo de seres humanos merecedores de admiración y modelos de conducta. En este libro Muñoz Puelles glosa la vida de una persona excepcional: científica, emigrante y además mujer, la primera mujer doctora en ciencias, la primera profesora en la Sorbona, la primera mujer en recibir un Nobel (el de física en 1903) y la primera persona en repetir Nobel (el de química en 1911).

La historia comienza con el traslado de los restos de Pierre y Marie Curie al Panteón de personas ilustres de Francia; es el año 1987 y además de prestigiosas autoridades académicas y estudiantes están presentes también los presidentes de Francia (Miterrand), de Polonia (Walesa) y la hija del ilustre matrimonio, que será quien ponga voz a la narración.

Eva Curie comienza a evocar la vida de su madre a mitad de la ceremonia y se cierra la obra con los discursos finales de las autoridades en el acto oficial. En ese ínterin, la hija repasa la vida de Maria Sklodowska desde su nacimiento (1867), en una Polonia sin estado, hasta sus años finales (1934) en París. La situación política de su país, repartido entre Prusia, Austria y Rusia, marcaría el devenir de la familia así como el del propio pueblo polaco.

Días sombríos aquellos de su infancia; a los nueve años sufrió la pérdida de uno de sus cuatro hermanos por el tifus y a los once la de su madre por la tuberculosis. Tiempos preñados de penalidades y estrecheces para aquella familia prematuramente diezmada, y donde nuestra protagonista, la menor de todos, encontrará el apoyo y el estímulo para realizar su gran pasión: estudiar. Primero será su hermana la que se traslade a París a estudiar medicina, mientras ella trabajaba y le enviaba dinero; después será ella la que buscando entrar en la universidad (en Polonia lo tenían vedado las mujeres) se presentó en la casa de su hermana, ya instalada en París, con el beneplácito de su padre (profesor de física, jubilado) que también la apoyaba económicamente. Era 1881

y tenía 24 años, edad a la que las mujeres pensaban en casarse o ya lo habían hecho. En su caso la inquietud intelectual, la curiosidad insaciable, la sed de conocimientos, unido al agobio por el peso del trabajo, habían descartado el amor de su lista de prioridades. Pronto le llegaron los éxitos académicos en la Sorbona, las ofertas de empleo en proyectos de investigación y el encuentro con Pierre Curie. Ambos compartían el entusiasmo, la obstinación y el rigor por el trabajo y una ética científica caracterizada por el esfuerzo generoso y desinteresado. En ningún momento se plantearon patentar sus descubrimientos que consideraron debían servir a toda la humanidad si alguna vez se encontraban aplicaciones prácticas.

Amenidad, sencillez y emotividad son características del estilo de este relato al que acompañan un puñado de ilustraciones de Ana Bustelo. El volumen viene acompañado de un cuadernillo de actividades sobre la historia que contribuyen a profundizar en el personaje de Marie Curie, en la lectura en general y en el propio lector, aparte de ofrecer información cultural complementaria. (*P.M.*)

Edad: ★★★★

Orlando y el juego
Guion y dibujos: *Luis Durán*
Editorial: *Diábolo, Madrid, 2015. 23,95 €*

En esta nueva serie de Luis Durán de la que han aparecido dos extensas entregas (*La sociedad de la niebla* y *Círculo de hadas*) encontramos las virtudes que caracterizan su obra anterior. Su portentosa imaginación unida a una sorprendente capacidad fabuladora, el tono literario de sus historias, basado en la utilización de la palabra potenciando los aspectos sugerentes y evocadores de la misma, y la habilidad para lograr una planificación dinámica que favorece el desarrollo de la narración.

El pretexto narrativo que utiliza el autor son los viajes en el tiempo que Orlando, el protagonista, tiene que llevar a cabo para evitar que otro personaje, Marcel, realice intervenciones en diferentes épocas que podrían cambiar el acontecer posterior de la Historia. Sin embargo, las diferentes narraciones que se nos presentan van adquiriendo entidad propia y son otros los elementos que establecen coherencia entre ellas, independientemente de que trascurran en la Edad Media o en el siglo XX –al inicio o en los años sesenta del mismo– o estén ambientadas en América, el África Negra, Europa o Marte. Hay dos factores que armonizan toda la acción: la imaginación y el juego. Otros aspectos unificadores son las duplicidades, las dualidades, la denominación de los capítulos como fractales y, también, los símbolos como el laberinto o las llaves.

La obra en su conjunto es un juego llevado a cabo gracias a la imaginación que propicia la creatividad y que se nutre de las experiencias infantiles. Los juegos de la oca, de las familias, con pinzas o pompas de jabón, con las sombras, con barcos y con hojas de papel que se convierten en animales. También las lecturas, los tebeos, *El Hombre Lobo*, *La Momia*, *Sandokán*, *Ivanhoe*, *El Llanero solitario*, *Dick Turpin*, *El Corsario Negro* y la interminable lista de héroes que protagonizaban las Joyas Literarias Juveniles. El mundo inabarcable del arte: Picasso, Munch, Matisse, las ilustraciones de los códices medievales, los retablos o las imágenes de los santos.

Aunque la historia que se nos cuenta puede parecer de anticipación del futuro, cercana a la ciencia ficción, las ilustraciones de Luis Durán son anacrónicas, se caracterizan por un primitivismo que se adecua perfectamente tanto a la reconstrucción de mundos precedentes, como el medieval, como a la recreación de las vivencias de la niñez. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★

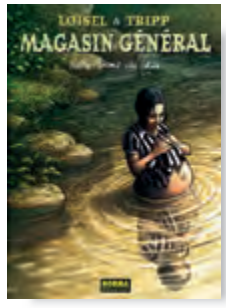
Campos verdes, campos grises
Autora: *Ursula Wölfel*
Traductora: *Jacqueline Ruzafa*
Editorial: *Lóguez, Santa Marta de Tormes, 2014. 10,50 €*

En estos catorce relatos, Ursula Wölfel se acerca al periodismo narrativo para contarnos historias que suceden en África y América del Sur; algunas aquí, a nuestro alrededor. Están protagonizadas casi todas por niños y niñas, y dan cuenta de las dificultades que surgen de la convivencia entre las personas. El enfrentamiento y el odio producidos por las desigualdades, los diferentes tipos de vida que llevan quienes lo tienen todo y quienes nada tienen, como sucede en los dos primeros relatos. El miedo de un niño a la soledad y al abandono. El desprecio que sufren aquellos que son diferentes a la mayoría. Las fatales consecuencias de las guerras y las absurdas muertes de los más inocentes. La falta de libertades bajo regímenes políticos totalitarios; la delación, la desconfianza de unos en otros. La discriminación social, la soledad de los ancianos, el alcoholismo.

Hablándonos de los demás, Wölfel nos cuenta la historia triste de nosotros mismos. La tragedia ajena resulta así una experiencia colectiva. Ella escribe de los otros, pero también de las consecuencias que tienen nuestros actos. Si atisba alguna posible salida, la escritora alemana apuesta por la educación.

Con un estilo conciso, que huye del alarde y la retórica, la autora va directa a la esencia de las historias. Para abrirnos los ojos y contarnos la realidad. En la mayor parte de los casos, los hechos que narra nos incomodan y avergüenzan; cuestionan algunos de nuestros comportamientos y actitudes y los principios en que se apoya la sociedad en que vivimos. Aunque escrito en 1970, momento en el que el libro marcó un hito en el campo de la literatura infantil, mantiene la misma vigencia. Adolece quizá de un cierto esquematismo; en ocasiones, el mundo que nos describe resulta un tanto plano, de buenos y malos, de víctimas y victimarios. Pero sus historias nos hielan el corazón y sacuden nuestra modorra. (*J.L.P.*)

Edad: ★★★★



Magasin Général. Notre-Dame-des-lacs
Guion y dibujos: *Régis Loisel y Jean-Louis Tripp*
Traductor: *Manel Domínguez*
Editorial: *Norma, Barcelona, 2015. 23,50 €*

Con este noveno álbum termina la serie *Magasin Général*. Su título es *Notre-Dame-des-lacs* porque el protagonista es este pequeño pueblo canadiense con todos sus habitantes, ancianos y niños, hombres que pasan el invierno talando árboles en el bosque y mujeres que se quedan al cui-

dado de las labores domésticas. En este último episodio a todos ellos se les dedica un espacio importante y el sentido coral de la historia alcanza su culminación trascendiendo el tono costumbrista para convertirse en una fábula en defensa de la tolerancia de las distintas creencias, tendencias sexuales, maneras de pensar y formas de plantearse la vida. La obra se convierte en un canto a la convivencia pacífica, a la aceptación de la diferencia de los demás, a la comprensión de su forma de entender el mundo. Los habitantes del pueblo viven en armonía con la naturaleza y van aceptando con naturalidad los cambios que introduce la vida moderna con sus avances.

Al inicio de la serie muere el marido de Marie, que es el narrador, y llega Serge, un hombre de la ciudad, con su novedosa motocicleta. Estos sucesos desencadenan los acontecimientos que tienen lugar a lo largo de casi una década, aproximadamente, entre 1928 y 1936. Durante este periodo se produce una evolución en todos los personajes y un cambio importante en la comunidad, que es capaz de superar las diferencias y las rivalidades para afrontar todos juntos las penas y las alegrías. El narrador en las últimas páginas confiesa que se siente orgulloso de todos sus vecinos y decide marcharse definitivamente.

Una de las claves del éxito de esta serie es el trabajo en equipo de Loisel y Tripp tanto en el guion como en las ilustraciones, esto da una gran coherencia a la obra y pone de manifiesto la importancia del espíritu de colaboración que después veremos también en los personajes de ficción. Los dibujos son amables, retratan con cariño a las personas y su entorno. La línea es delicada y recrea con detalle tanto las expresiones anímicas de los protagonistas como los pequeños detalles de los escenarios. Las viñetas se llenan de vida y sentimos el frío, olemos las flores y, sobre todo, nos transmiten emociones ayudándonos a compartir los diferentes sentimientos que experimenta este grupo humano perdido en los bosques y los lagos de Quebec. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★

La llamada de Cthulhu y El horror de Dunwich
Autor: *H. P. Lovecraft*
Traductores: *Ana Jordán Pardo y José Manuel Marco Borillo*
Editorial: *Algar, Alzira, 2014. 9,46 €*

La humanidad no estaba completamente sola entre los seres inteligentes de la Tierra; había ciertas presencias llegadas de la oscuridad y veneradas por unos pocos creyentes. El rito que practicaban se relacionaba con espantosos homicidios. La secta de practicantes hablaba de leyendas pavorosas muy anteriores a la llegada del hombre y del mundo tal como los conocemos en nuestra historia. En efecto, millones de años antes otros seres habían gobernado la Tierra y construido monstruosas acrópolis de geometrías inverosímiles, algunos de cuyos restos todavía se pueden encontrar en islas del Pacífico. Con ellos tuvieron la desgracia de toparse ciertos navegantes y descubrir el horror: Cthulhu la criatura venerada descansaba en un sueño profundo en aquella ciudad

sumergida y había llegado el momento de despertarse.

Es un breve esbozo de la primera de las dos historias que se nos presentan en este volumen en el que aparece un Lovecraft en estado puro. Como es sabido, este escritor maldito, de extravagante imaginación y amante del terror sicológico gusta de tejer sus historias con horrores cósmicos, atmósferas amenazadoras, dimensiones monstruosas, geometrías extrañas, pesadillas espeluznantes, conspiraciones paranoicas, descripciones turbadoras en fin, que son las características que definen estos dos cuentos que presentamos.

Lovecraft es sin duda una referencia indispensable del género fantástico junto con Poe, a quien admiró, y con quien comparte pesimismo, soledad y amargura. Su querencia por las atmósferas góticas debería ser un polo de atracción de lectores juveniles. La apuesta de la editorial Algar merece el reconocimiento de los lectores que saborean buena literatura y ser recibida entusiásticamente por el sector juvenil al que va dirigida esta edición.

El volumen consta también de una introducción de Josep Marco Borillo en el que se contextualiza histórica y literariamente a Howard Phillips Lovecraft (Providence, EEUU, 1890-1937), al tiempo que se perfila brevemente su biografía vital y cultural. También se revisa y comenta sucintamente su trayectoria literaria destacando los rasgos más característicos de la misma. Más de un joven lector que se salte al principio dicha introducción y vaya directamente al primer cuento volverá inmediatamente después de leerlo a ver qué extraña mente ha podido concebir semejantes abismos de negrura y desasosiego. (*P.M.*)

Edad: ★★★★★

La isla del Tesoro
Autor: *Robert Louis Stevenson*
Ilustrador: *Jordi Vila Delclós*
Traductora: *María Durante*
Editorial: *Anaya, Madrid, 2014. 21 €*

Han transcurrido 132 años desde la publicación original de *La isla del Tesoro* y en este transcurso de un siglo largo son decenas las ediciones en español de una obra que ha alcanzado la categoría de clásico y que conserva intactos su vigor y frescura, como si acabara de ser escrita. Novela de aventuras por excelencia, título fundacional del género de piratas (al que el cine ha devuelto recientemente su popularidad), el libro ofrece sus atractivos a diversos perfiles de lector: desde el que sencillamente se deja arrastrar por el curso de las emocionantes peripecias hasta el que, además, es capaz de apreciar la calidad de su escritura y la complejidad de matices morales del comportamiento de sus protagonistas. Son estos unos seres humanos movidos por principios elevados o motivaciones miserables (en ocasiones, por unos y otros, en una fascinante alternancia) que componen una inolvidable galería de personajes poderosamente trazados: Jim Hawkins y Long John Silver -entrelazados por intensos sentimientos contradictorios-, Billy Bones, Perro Negro, el Doctor Livesey, el Caballero Trelawney, el Capitán Smollet, Ben Gunn, Israel Hands... y la presencia fantasmal del Capitán Flint (el pirata sanguinario, no confundir con el loro del mismo nombre, propiedad de Silver-Barbacoa, que aporta un toque de humor a la atmósfera amenazante que gravita sobre toda la obra). Sus nombres quedarán indeleblemente grabados en la mente del lector.

La presente edición de Anaya, magnífica en su diseño y la calidad de su cubierta y el papel, presenta un breve e interesante prólogo de Fernando Savater, admirador devoto de Stevenson. Y unas espléndidas ilustraciones de Vila Delclós que prolonga con su gran trabajo la estela de insignes predecesores, como Joan Junceda. Sus imágenes se caracterizan por la limpieza de líneas, el dominio de la acuarela y la maestría en la representación de escenas marinas, navales y portuarias. En su mayoría presentan tonos oscuros, en correspondencia con los pasajes cargados de tensión que representan.

La isla del Tesoro es el tesoro que debería ser dado descubrir a todo lector juvenil. (*D.G.V.*)

Edad: ★★★★★

Las alas de Leonardo

Autor: *Fernando Morillo*

Editorial: *Edelvives, Zaragoza, 2010. 9,41 €*

Haritz, natural de San Sebastián, es un joven de 15 años, rebelde con sus padres como corresponde, y a quienes les reprocha esa relación conflictiva que mantienen entre ellos y que no terminan de resolver. Por eso su tabla de salvación es viajar a casa de su tío a Florencia siempre que las vacaciones le dan una oportunidad. Su tío es un arqueólogo y científico apasionado por lo que hace; en esos momentos está envuelto en una aventura que le entroncará directamente con Leonardo da Vinci. Desde la distancia de su ciudad natal, su amigo Oier se debate entre la vida y la muerte, y sin embargo será un guía que le ayudará a resolver algunas de las cuestiones que se le plantean a Haritz. En esta historia no falta el manuscrito con un mensaje en clave, un secuestro, un tesoro escondido por el propio Leonardo, unos malhechores que no dudan en usar la extorsión para conseguirlo, una historia de amistad, otra de amor, y un desenlace agridulce. Esto último porque, como dice un personaje, "en la vida no todo es color de rosa". Nuestro protagonista sabrá estar a la altura de las circunstancias y actuar para conseguir el objetivo: un mensaje que valdría más que un tesoro.

La declarada querencia del autor por la ciencia se refleja en esta obra en la que aparecen científicos de prestigio internacional, el Instituto Max Planck de Berlín o la Teoría del Caos. Y todo ello contribuye a hacer, de paso, un homenaje al gran Leonardo, a su inventiva, a su ingenio, a su polifacética personalidad (pintor, escultor, matemático, físico, biólogo, anatomista, botánico, ingeniero, inventor, poeta, filósofo... ¿qué no fue Leonardo?).

Novela de iniciación, de salto a la madurez, de enfrentarse a la vida y salir airoso; y apreciarla en lo que es. "El que no la aprecia no la merece", había dicho el propio Leonardo. (*P.M.*)

Edad: ★★★★★

Llegó el alba
Guion: *Al Feldstein, Gardner Fox y Jack Oleck*
Dibujos: *Wallace Wood*
Traductor: *Sergio Colomino*
Editorial: *Norma, Barcelona, 2015. 25 €*

El título completo de este libro es *Llegó el alba y otras historias de terror ilustradas por Wallace Wood*. Efectivamente, se trata de homenajear a uno de los más importantes creadores del cómic norteamericano. Este volumen reproduce veintiséis historias de las cuales la primera mitad se pueden adscribir al género fantástico, pero el resto presentan un terror mucho más realista y cotidiano. A través de su lectura podemos observar la evolución artística de su creador y también el cambio en la temática tratada.

Desde las primeras viñetas comprobamos la potencia expresiva del dibujo de Wood, la contundencia de las manchas negras, la habilidad en el diseño de las *splash page*, de las imágenes que ocupan toda la página o de la originalidad de los títulos, que nos recuerdan a Will Eisner, al igual que el estilo caricaturesco de los primeros episodios que se va haciendo más personal a medida que adopta un tono más sobrio y realista. Si en las primeras historias los escenarios son más exóticos, el África Negra, o propios del género como castillos, casonas abandonadas o siniestros parques de atracciones, en las últimas es el mundo real de los años cincuenta en el que transcurren los acontecimientos.

Sorprende la crudeza con que se presentan problemas reales, más horribles que los inventados, como el racismo hacia negros y mejicanos, la brutalidad de la policía, la crueldad del Ku Klux Klan o el odio de las patrullas de autodefensa. Realmente, los guiones de Al Feldstein y los pinceles de Wood echaban sal en la llaga, mostraban de manera descarnada los verdaderos problemas de la democracia a los que la sociedad no quería enfrentarse. Esta actitud provocó un debate en el parlamento que tuvo como consecuencia la censura de los cómics pero no la persecución de los crímenes que se denunciaban.

Incluye este volumen una clarificadora introducción de Bill Mason titulada "Llegaron las historias" en la que éstas son analizadas con agudeza crítica, una biografía de Wallace Wood escrita por S. C. Riggenberg y otras más breves de los guionistas. (*J.G.M.C.*)

Edad: ★★★★★

Colofón

« **El libro de los abrazos**
Autor: *Eduardo Galeano*
Editorial: *Siglo Veintiuno Editores, Madrid, 1989*

Las venas abiertas de América Latina, *Vagamundo*, *Días y noches de amor y de guerra*, *Memoria del fuego*, *El libro de los abrazos*, *El fútbol a sol y sombra*, *Patas arriba: escuela del mundo al revés*, *Bocas del tiempo*, *Los hijos de los días*, *Mujeres*. *Espejos*.

Eduardo Galeano ha dado voz a quienes nacieron sin acceso a las palabras, a aquellos otros a quienes un día se las arrebataron. Sus historias son hijas del encuentro en los caminos con otros soñadores; de sus intercambios y cambalaches en el mercado de los sueños, ofreciendo unos, pidiendo otros, cambiándose pedacitos de los sueños desbaratados de los demás. Su compromiso lo fue con los derechos humanos, con los más humildes a través de las palabras. *Mil gracias, vuelan abrazos*.

La función del lector

Cuando Lucía Peláez era muy niña, leyó una novela a escondidas. La leyó a pedacitos, noche tras noche, ocultándola bajo la almohada. Ella la había robado de la biblioteca de cedro donde el tío guardaba sus libros preferidos.

Mucho caminó Lucía, después, mientras pasaban los años.

En busca de fantasmas caminó por los farallones sobre el río Antioquia, y en busca de gente caminó por las calles de las ciudades violentas.

Mucho caminó Lucía, y a lo largo de su viaje iba siempre acompañada por los ecos de los ecos de aquellas lejanas voces que ella había escuchado, con sus ojos, en la infancia.

Lucía no ha vuelto a leer ese libro. Ya no lo reconocería. Tanto le ha crecido adentro que ahora es otro, ahora es suyo.

#

Galería

Iban Barrenetxea

Por el color del trigo
FCE, 2012

Blancanieves
Nørdica, 2012

El único y verdadero rey del bosque
A buen paso, 2013

La liga de los pelirrojos
Anaya, 2013

La cata
Nørdica, 2014

A sabedoria do califa
Atica, 2014

El cuento del carpintero
A buen paso, 2011

Brujarella
Thule, 2014

facebook.com/**sprmsh**

Ilustraciones de **Iban Barrenetxea** para **Peonza. "Elkar Fundazioa" (Fundación Elkar)** | Cubierta: jornadas **"Palabras al vuelo"** de Lanzarote (2014)